

Percepción del residente ante la introducción de un evento turístico en su ciudad.

Caso Festival de Música Country, San Pedro, Buenos Aires.



Tesis de Grado

Florencia Yasmín Gessara
Legajo: 79973/6
flor.gessara@hotmail.com
Directora: Gloria Edith Molinari
Fecha: 25 de septiembre de 2021

Agradecimientos

A mis padres, por haberme inculcado la ética del trabajo y por su amor incondicional.

A mi hermano, por su fiel ejemplo de superación continua.

A Claudia, mi segunda mamá, por transmitirme el amor por la lectura.

A Sebastián, por esas horas de compañía que mi carrera le quitó.

A Abigail, por ser un pilar en mi vida.

A los amigos que ésta hermosa carrera me brindó.

A mi directora, Gloria, por su cálido trato y dedicación profesional.

A Luciana, que me ha acompañado durante este proceso siendo mi tutora.

Sin ellos, mi vida no sería la misma.

La música es tal vez el más singular y efímero
tipo de patrimonio cultural
que motiva desplazamientos turísticos.
Chierichetti, L.

Tabla de contenido

Resumen	6
Introducción	7
Objetivos	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos	9
Marco teórico	10
Conceptos que aborda la tesis	10
Residente	10
Percepción	10
Patrimonio	12
Diferencia entre patrimonio local y patrimonio localizado	14
Patrimonio cultural	14
Patrimonio cultural musical	14
Tradición	15
Autenticidad	16
Metodología	18
Capítulo I	22
Sección I: Antecedentes	23
Festa do Peão de Barretos	23
Oxapampa Rodeo Fest	24
Lima Rodeo Fest	25
Huercasa Country Festival	27
Sección II: Evolución histórica de la música Country	29
Internalización del estilo Country	35
Capítulo II	36
Sección I: Descripción del lugar	37
Turismo en San Pedro	39
Sección III: Evolución histórica del Festival de Música Country en San Pedro	41
Llegada de la música country a Argentina	41
Evolución del Festival de Música Country en San Pedro	43
Sección II: Trabajo de campo, características de la muestra	50
Capítulo III	53
Sección I: Análisis e interpretación de los resultados	54
Sección II: Síntesis de la percepción de los residentes	64
Conclusiones	70
Propuestas y recomendaciones	72

Bibliografía	73
Referencias web	76

Resumen

A partir de la Fiesta de la Música Country que se realiza en San Pedro, provincia de Buenos Aires, desde el año 2003, surge la motivación de indagar sobre la percepción que poseen los residentes de esta ciudad.

Por ello el objetivo del presente trabajo se basa en analizar la percepción que posee el residente de San Pedro, con respecto a la realización de un festival turístico, en este caso, el Festival de Música Country; logrando comprender si este evento es considerado por los residentes como Patrimonio Cultural Musical.

Con la investigación se logra identificar la percepción que posee el residente de San Pedro ante el Festival de Música Country, permitiendo comprender cómo una nueva actividad no perteneciente a la cultura propia de San Pedro, puede convertirse en una tradición auténtica del lugar, y formar parte de su patrimonio cultural. En este caso, se cuestiona si el Festival de Música Country en San Pedro resulta un evento introducido artificialmente en la ciudad, interrogante que es descifrado a lo largo del trabajo de investigación.

Se llevó a cabo una investigación con enfoque mixto, incluyendo datos e información cualitativa y cuantitativa, para obtener un mejor abordaje, logrando comprender el problema en cuestión. Se utilizó un método mixto con diseño secuencial exploratorio, lo que proporcionó mejores herramientas e intervenciones, permitiendo resultados más completos que utilizando un solo método. Para ello, se realizaron entrevistas a los residentes del destino bajo análisis y a los creadores del evento, utilizando una metodología no estructurada, mediante preguntas abiertas y cerradas.

Los resultados obtenidos revelaron que la mayoría de los residentes de la muestra consideran al festival como Patrimonio Cultural Musical de su ciudad. A su vez, lo perciben como una tradición auténtica de su localidad, con un fuerte sentimiento de pertenencia.

Fue posible dividir la muestra en dos segmentos de entrevistados con el fin de mostrar sus diferencias y similitudes, los cuales son, residentes activos (quienes participan del festival de forma directa, son altamente sociables y amables con los turistas que asisten al evento) y residentes pasivos (quienes poseen un perfil social bajo, y si bien son amables con los turistas, no se interesan en interactuar con ellos).

Se muestra el análisis de los aportes brindados por los residentes, logrando establecer patrones en las respuestas, obteniendo de ese modo la percepción general del ciudadano local en cuanto a la realización del evento, como también el entorno generado por el mismo, económico, social, cultural, y ambiental.

Palabras clave: Percepción, residentes, patrimonio cultural musical, tradición, autenticidad.

Introducción

La presente investigación de tesis de grado, permitió identificar si los residentes de San Pedro han incorporado el Festival de Música Country en sus vidas, apropiándose de él, reconociéndolo como su Patrimonio Cultural Musical y parte de su tradición; punto que ha sido constatado mediante el análisis de la percepción que poseen los ciudadanos locales. Esto se expone a lo largo del desarrollo de la historia del evento y de las entrevistas analizadas.

Pinassi (2016), sostiene que el patrimonio forma el legado de una comunidad, siendo resultado de su expresión a través de diferentes técnicas y procesos, que producen un conjunto de bienes y expresiones que constituyen la propia identidad social general del lugar. Ésta identidad es la que permite ver las características que la componen y las particularidades que la hacen diferente a otras.

Considerando a las autoras Troncoso y Almirón (2005) se puede interpretar al patrimonio como una representación simbólica de la cultura e identidad, que fue resultado del desarrollo de la sociedad al definir sus valores, demandas e inquietudes, con intereses específicos y el poder necesario para poder alcanzarlo. Lo que posibilita reflexionar que todas aquellas otras versiones de la cultura e identidad quedan silenciadas, es decir, no se encuentran presentes en el patrimonio. También consideran que el patrimonio es entendido como un elemento que es interpretable por diferentes sectores de la sociedad y actualizable. Con esta última definición, se puede representar una visión dinámica y menos naturalizante del patrimonio.

El Festival de Música Country llevado a cabo en la localidad de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, se presenta como de carácter único en Sudamérica. Esto se debe a que desde su primera edición en el año 2003, ha convocado a más de treinta mil personas de diferentes países latinoamericanos que se movilizan para participar durante los cuatro días en los que se desarrolla el mismo. Cada año se suman turistas y espectáculos, con más de ochenta shows en vivo, incluyendo artistas y bandas musicales nacionales e internacionales, siendo realizado de manera no onerosa. Por la gran convocatoria que posee el festival, resulta de importancia académica el estudio de la percepción del residente del destino bajo análisis, permitiendo identificar la postura que presenta ante el evento.

La motivación de la presente investigación surge a partir del conocimiento de que la introducción del festival a la ciudad no fue dada por iniciativa de los residentes, sino por parte de un reducido grupo de ellos. Por lo que surgen los siguientes interrogantes: ¿Los residentes consideran al Festival de Música Country como parte de su Patrimonio Cultural Musical?, ¿Qué percepción tienen del mismo?, ¿Consideran al festival como un evento introducido artificialmente en su ciudad?, ¿Consideran que es un festival auténtico?, ¿Es éste percibido por los residentes locales como parte de su tradición?, ¿Los residentes consideran que están conformes con la realización del evento en su ciudad?. Éstos interrogantes permitieron la realización de la presente investigación.

El autor Cordero Monterrubio (2008), sugiere según las investigaciones existentes, que la percepción que poseen los residentes de un destino turístico puede aportar información valiosa al momento de considerar los impactos generados por el turismo. Observa que los efectos que puedan alcanzar las percepciones de los residentes en el incremento de una actividad turística, están asociados a la percepción que los residentes estimen teniendo en cuenta la posibilidad de que el turismo les permita mejorar o deteriorar su calidad de vida, como también, permite determinar el apoyo público al desarrollo del turismo. Al identificar percepciones de los ciudadanos locales, se pueden establecer programas para detectar patrones de conflictos y minimizar los problemas encontrados entre turistas y residentes, o aquellos problemas generados por el turismo en sí. En este trabajo se indagará sobre la percepción del residente ante el festival, para luego concluir en patrones de respuestas y reconocimiento del entorno percibido.

El concepto de tradición, abordado por Arévalo (2004), es considerado como una construcción social que se elabora desde el presente sobre el pasado. La tradición no es la reproducción exacta o pura del patrón original; esa réplica que se utiliza del pasado no se realiza con precisión. La tradición se actualiza y transforma de manera continua. El turismo permite poner en valor aquellas tradiciones que forman parte de las sociedades, y en conjunto con el patrimonio cultural, pueden coadyuvar de manera favorable a la población mediante la economía, el bienestar social, como también a la conservación y sostenibilidad del lugar.

En este sentido, la tradición se actualiza y transforma de manera continua, incorporando las nuevas tradiciones que la sociedad considera propias, resulten auténticas de la ciudad o no.

Por otra parte Wang (1999), expone que existe una tipología de autenticidad conocida como constructiva. Éste tipo de autenticidad constructiva hace alusión a la construcción social generada por los residentes y turistas sobre lo que se considera que posee valor y atraktividad turística. Éste concepto será base fundamental para el análisis e identificación de los resultados obtenidos de las encuestas realizadas.

El trabajo se estructura en tres capítulos. El primero presenta los antecedentes de otros festivales similares en Argentina y el resto del mundo, como también la evolución de la música country en su zona de origen, y la evolución del festival de éste género. El segundo capítulo describe el destino y caracteriza a la muestra. En el tercero se exponen y desarrollan los resultados obtenidos. Por último, se plantean las conclusiones de la investigación realizada y algunas propuestas por parte del investigador.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la percepción que posee el residente de San Pedro con respecto a la realización del Festival de Música Country que se lleva a cabo en esta ciudad desde el año 2003, logrando reconocer si este evento forma parte del Patrimonio Cultural Musical del local.

Objetivos Específicos

1. Analizar antecedentes de otros festivales con características similares en Argentina y el resto del mundo.
2. Describir el desarrollo del evento a partir de su creación en el año 2003 hasta 2019.
3. Analizar la percepción que posee el residente de San Pedro respecto a la realización del Festival.
4. Identificar si la comunidad local percibe que el festival es un evento introducido artificialmente y que no corresponde con el estilo de vida del ciudadano de San Pedro.
5. Analizar si este evento forma parte del Patrimonio Cultural Musical del local.
6. Evaluar si los residentes consideran al festival como una tradición de su ciudad.

Marco teórico

La presente investigación se basó en el análisis de la percepción que poseen los residentes de la ciudad de San Pedro, Buenos Aires, en cuanto a si el Festival de Música Country allí celebrado forma parte de su Patrimonio Cultural Musical.

Para poder llevar adelante este trabajo, es necesario describir ciertos conceptos que se utilizarán a lo largo del presente trabajo, tales como residente, percepción, patrimonio para profundizar luego en el patrimonio cultural musical, tradición y autenticidad.

Conceptos que aborda la tesis

Residente

Consideraremos residentes a aquellos individuos que residen en un espacio geográfico, en este caso en la ciudad de San Pedro, Buenos Aires; estos individuos no pertenecen necesariamente al espacio receptor, esto significa que residir en un espacio no implica ser originario o nativo del mismo, en Cordero (2009).

El autor Sancho (2008) define al residente teniendo en consideración a la Organización Mundial de Turismo (OMT), el cual es toda aquella persona que viva de manera permanente en el destino por más de 12 meses consecutivos.

La comunidad receptora es un elemento esencial en la gestión del turismo. Durante muchos años no se la ha tenido en cuenta al momento de planificar la gestión del destino turístico, simplemente se ha dado a comprender su conformidad mediante la mayor o menor participación en la actividad. Los resultados de diferentes trabajos como Gee et al. (1989); Gunn (1988); Gursoy et al. (2000); McIntosh y Goeldner (1990); Murphy (1985); Gursoy et al. (2002), proponen que una comunidad receptora de turismo se ve influida por el impacto percibido del turismo en tres categorías básicas de beneficios y costes: económicos, medioambientales y sociales, en Vela (2009). Estos impactos percibidos por el turismo son los que modificarán la percepción del residente ante el mismo, generando un sentimiento de aceptación o rechazo.

Haciendo referencia a los beneficios que puede generar el turismo en la comunidad receptora, Coutinho & Coutinho (2007) afirman que en especial el turismo de eventos representa un valioso estímulo para la economía de un destino, ya que genera un importante movimiento en los distintos sectores de la economía, originando un aumento general en la recaudación de los ingresos y de los empleos directos e indirectos, creando nuevas oportunidades para los residentes, redistribuyendo los beneficios individuales, locales y regionales.

Percepción

En cuanto al análisis de la percepción que posee el residente del destino turístico, es necesario enmarcarlo o delimitarlo dentro del ámbito del turismo, ya que ha sido abordado por diferentes ciencias como la psicología, sociología, entre otras.

Para los autores Lindsay y Norman (1977, en Cacciutto et al 2013), la percepción puede ser considerada como un proceso en el que ciertos actores analizan y organizan sensaciones para lograr resignificar sus experiencias sobre el planeta. A partir de esta definición, Pickens (2005) considera que las personas se encuentran expuestas a diferentes situaciones o estímulos, que son interpretados por ellos teniendo en cuenta sus experiencias anteriores. Cabe distinguir que esa interpretación que realizan las personas puede diferenciarse sustancialmente de la realidad.

En el entorno del turismo, según los autores Andriotis y Vaughan (2003), las percepciones relativas de las sociedades son importantes en cuanto afectan sus conductas y actuaciones en función del desempeño del turismo. Del mismo modo, estos autores coinciden en que lo percibido no significa que sea la realidad, sino que es suficiente con confiar en que es veraz. Siguiendo este lineamiento, la percepción no está compuesta necesariamente por la verdad, sino *“lo que motiva a los residentes a actuar o no de determinada manera”*.

Por otro lado, Amer Fernández (2009) expresa la necesidad del abordaje de las consideraciones y actitudes de los residentes teniendo en cuenta la utilidad que aporta en calidad de planificación, evaluación de políticas y la formulación de procesos para la toma de decisiones que puedan ser incorporados en los diferentes sectores sociales de un determinado destino.

Presenza et al. (2013) considera que la percepción de la población local debe ser considerada para un correcto desarrollo del turismo, permitiendo que los residentes participen y puedan aportar en el momento de crear nuevas estrategias y solucionar problemas que se hayan presentado. Como también, se deben crear políticas para que el beneficio generado por esta actividad quede en la misma ciudad, para todas las partes interesadas, trabajando de manera uniforme en toda la sociedad local. Es decir, que se plantea una formulación de políticas colaborativas para el desarrollo del turismo local, donde se incluyen las agencias gubernamentales, las empresas, las autoridades locales y las comunidades del lugar, para que generen juntas una correcta planificación y regulación del turismo.

Ap (1992) expresa dentro de su estudio titulado *Residents' perceptions on tourism impacts*, que los residentes de un destino turístico pueden no desear que su ciudad posea un mayor desarrollo turístico sin importar la percepción que posean de los impactos positivos y negativos otorgados por el turismo. Esto sucede ya que las personas han reconocido que hay beneficios económicos generados por esta actividad, pero son en su mayoría para la economía del lugar y no se genera una correcta redistribución de las ganancias entre los ciudadanos.

Esta situación de malestar en los residentes genera que el trato que reciben los turistas no sea el adecuado, lo que no permite un futuro desarrollo en esta área económica.

Harril (2004), Ishikawa y Fukushige(2007) y Vargas Sanchez (2007) en Cacciutto et al. (2013) son otros autores que anexan el requisito de analizar y tener en cuenta la

subjetividad de la comunidad para la proposición de políticas en función del desarrollo del turismo.

El autor Cordero (2008), sugiere según las investigaciones existentes, que la percepción que poseen los residentes de un destino turístico puede aportar información valiosa al momento de considerar los impactos generados por el turismo. Además, observa que los efectos que puedan alcanzar las percepciones de los residentes en el incremento de una actividad turística, están asociados a la percepción que los residentes estimen teniendo en cuenta la posibilidad de que el turismo les permita mejorar o deteriorar su calidad de vida, como también, permite determinar el apoyo público al desarrollo del turismo.

Al identificar las actitudes y percepciones de los ciudadanos locales, se pueden establecer programas para detectar patrones de conflictos y minimizar los problemas encontrados entre turistas y residentes, o aquellos problemas generados por el turismo en sí.

Por lo tanto, se considera la percepción de los residentes de un destino turístico, como aquella opinión que cada ciudadano posee sobre el turismo en su localidad. Esta percepción resulta influenciada por las experiencias vividas previamente, de manera lógica o no, en el marco de la actividad turística; es tomada como una percepción sensorial del turismo, que refiere a cómo los residentes de una ciudad perciben y procesan los estímulos sensoriales mediante los sentidos para generar una impresión consciente de la realidad física que poseen en su entorno.

Patrimonio

El término patrimonio se ha transformado considerablemente durante los últimos años. Es posible ver la evolución de este concepto desde la concepción tradicional occidental de lo que llamamos monumento histórico al más reciente patrimonio inmaterial.

Una de las principales definiciones que dió paso a la evolución del término fue la adoptada por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), en 1972 mediante el Convenio para la protección del patrimonio mundial cultural y natural; en la que se propuso el concepto de patrimonio como todos aquellos bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, que fueron heredados de las sociedades pasadas, trasladándose entre generaciones, y que merecen ser preservados para las comunidades futuras.

Troncoso y Almirón (2005) consideran que *“el concepto de patrimonio incluye más elementos que los designados oficialmente, concibiendo de esta forma a todos aquellos elementos o manifestaciones materiales o inmateriales que constituyen el acervo de las sociedades”*. A su vez, la autora Heinich (2009) en *La fabrique du patrimoine*, considera que el patrimonio está conformado por bienes que resultan únicos, auténticos y representativos de una sociedad; como así también existen aquellos bienes que no son únicos, sino raros y característicos de una época o de una categoría.

Luego de las definiciones legales, surgieron nuevas nociones del término propuestas por las exploraciones que fueron realizadas en el tema por entidades académicas. Éstas, dependiendo del entorno en el que se las considere, resultaron diversas; pero podría establecerse según Dormaels (2011), que es posible delimitar un punto de encuentro al reconocer al patrimonio como una construcción social (Prats,1994; Drouin, 2005; Davallon, 2006; Morisset, 2009, en Dormaels, 2011).

Pinassi (2016), sostiene que el patrimonio forma el legado de una comunidad, siendo resultado de su expresión a través de diferentes técnicas y procesos, que producen un conjunto de bienes y expresiones que constituyen la propia identidad social general del lugar. Ésta identidad es la que permite ver las características que la componen y las particularidades que la hacen diferente a otras.

No obstante, la transformación del concepto ha dado lugar a contradicciones. Tomando como definición la propuesta por Dormaels (2011), donde explica que el patrimonio puede ser definido como *“el soporte transmisible de la identidad y la historia en la experiencia colectiva”*; el patrimonio es conceptualizado con la noción de construcción social pero, puede generar algunas contradicciones. Una de ellas es que se lo comprende como lo que se obtiene luego de un proceso de reconstrucción simbólica que es soportada por un objeto, que puede ser arquitectónico, etnológico, artístico, inmaterial, entre otros; que es reconocido por la sociedad como patrimonial y posteriormente compartido en grupos sociales.

En ese proceso de construcción, llamado patrimonialización, se conforman valores de uso nuevos y valores simbólicos que muestran la diferenciación de los grupos sociales. De este modo se comprende que el objeto adquiere el significado patrimonial pero no se transforma en “patrimonio”. Lo que en verdad definimos como tal, es el conjunto de significados e interpretaciones que se generan en la relación entre el objeto planteado y el componente social, es decir, los individuos. Por lo tanto, sostiene el autor, el patrimonio resulta de la relación en el momento preciso en que surge la interpretación, lo que permite una continua reactualización. Si no se realiza de manera permanente esta actualización, el significado puede perderse y el objeto en cuestión regresar a su habitual estado inicial de artefacto artístico, arquitectónico, etc. Consecuentemente, es primordial comprender que, como construcción social, el patrimonio no es el objeto sino la significación que le otorga simbólicamente un grupo social.

Considerando a las autoras Troncoso y Almirón (2005) se puede interpretar al patrimonio como una representación simbólica de la cultura e identidad, que fue resultado del desarrollo de la sociedad al definir sus valores, demandas e inquietudes, con intereses específicos y el poder necesario para poder alcanzarlo. Lo que posibilita reflexionar que todas aquellas otras versiones de la cultura e identidad quedan silenciadas, es decir, no se encuentran presentes en el patrimonio. También consideran que el patrimonio es entendido como un elemento que es interpretable por diferentes sectores de la sociedad y actualizable, esto autoriza a estudiarlo como objeto de lucha, conflicto y tensión. Con esta última definición, expresan las autoras, que se puede representar una visión dinámica y menos naturalizante del patrimonio.

El turismo, visto desde la práctica social, está conformado por actividades recreativas, de ocio, que pueden colaborar con la preservación de los espacios que se encuentran cargados de valor formal e inmaterial.

Diferencia entre patrimonio local y patrimonio localizado

Prats (2005) manifiesta la diferencia entre patrimonio local y patrimonio localizado, entendiendo como patrimonio localizado al que hace referencia a aquel cuya inclinación trasciende su ubicación y permite de manera independiente llevar consigo amplio movimiento de visitantes; es decir, el patrimonio localizado es aquel que sin importar el lugar geográfico donde se realice, los visitantes continuarán asistiendo. Es pertinente aclarar que el patrimonio localizado y su capacidad de trascender su ubicación resulta algo distintivo pero no absoluto, existe un patrimonio localizado que no es deslocalizable ya que perdería su autenticidad. Un ejemplo sencillo de lo mencionado anteriormente sería escalar el Everest, se podían escalar otras montañas con diferentes alturas, pero ninguna igual a esa; con esto se quiere mostrar que es un patrimonio no deslocalizable.

Cabe añadir que el patrimonio localizado forma parte del patrimonio local, pero no viceversa, ya que la inclinación externa puede generar una revalorización del aspecto interno; por otro lado su apreciación a nivel local no tiene porque corresponder necesariamente con la visión general y de los visitantes.

En cambio, el autor mencionado anteriormente describe al patrimonio local apuntando preferentemente a las localidades con componentes patrimoniales de escasa importancia más allá de la comunidad. Esto resulta una distinción relevante para la presente investigación.

Patrimonio cultural

El patrimonio cultural, según las autoras Moreira-Wachtel y Trélez Solís (2013), está compuesto por una parte material, tales como pinturas, esculturas, monumentos, sitios arqueológicos, cerámicas, manuscritos y por otra parte intangible o inmaterial, originaria del uso y razonamiento de la sociedad en conjunto como tradiciones de la lengua, espectáculos, saberes, rituales, artes espirituales, técnicas artesanales, música, entre otros.

Por otro lado, para Pinassi (2016), el patrimonio cultural está compuesto principalmente por la herencia que recibimos de nuestros antepasados, pero como se explicará más adelante, el patrimonio cultural no siempre resulta ser heredado.

Patrimonio cultural musical

Según lo enunciado por la UNESCO en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial en París, en el año 2003, el patrimonio cultural inmaterial está representado por *“los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte*

integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (Carrera Díaz, 2009).

En cuanto al Patrimonio cultural inmaterial musical, este no se encuentra completamente definido, pero teniendo en cuenta lo que plantea Ustárroz (2005), el patrimonio musical es considerado como la agrupación de posesiones y expresiones musicales materiales e inmateriales que son creadas por la comunidad con el paso del tiempo, lo que aporta para identificar y distinguir su cultura; esto debe ser debidamente preservado y compartido. Es decir, que éste contribuye a la riqueza cultural de cada zona, por lo que es valorado como una parte del patrimonio cultural, el cual es vasto, pero continuamente vincula el patrimonio e identidad de una ciudad y la apariencia de creatividad, que suele ser entendido como el *“alma popular o los valores que dan sentido a la vida”*.

Resulta importante definir los siguientes cuestionamientos, ¿quién define el patrimonio? ¿es toda la comunidad? ¿O simplemente la sociedad es quien legitima este patrimonio de manera general?

Lo que se pretende destacar, es que el patrimonio cultural no siempre es el objeto o manifestación propia de la cultura, sino también la valorización que realiza la sociedad con ciertos aspectos de la cultura. Entonces, es la relación entre el objeto y el sujeto lo que determina su valor, como es posible ver siguiendo definiciones de autores como Gutiérrez (2011, 2014), Zingoni (2014a) y García y De Medeiros (2014), en Pinassi (2016), quienes observan que el patrimonio no siempre es el objeto recibido del pasado por sí mismo, sino la relación existente entre el objeto y el sujeto (la sociedad). Este vínculo entre objeto-sujeto se va modificando a lo largo de la historia, teniendo en cuenta los factores culturales, económicos, sociales y políticos de la sociedad, lo que genera un contexto de mayor o menor apreciación al determinado objeto por parte de la comunidad respecto de los bienes heredados. Estos bienes son importantes cuando verdaderamente son valorados como tales, donde se ve la apreciación que posee mediante el vínculo que tienen, y esto es producto de la patrimonialización y el proceso de territorialización. A partir de esta definición se podrá analizar la información que se obtendrá a lo largo de la presente investigación.

Tradición

Según Arévalo (2004), la idea común que se tiene sobre la tradición viene del término en latín *tradere*, es decir, lo que por extensión es transmitido del pasado, todos aquellos conocimientos que se van pasando de generación en generación. Pero actualmente, sostiene el autor, se puede considerar el concepto de tradición desde una renovada percepción, en la cual es vista como una construcción de la sociedad que varía según la temporalidad, la cultura del grupo social y el lugar donde se encuentre localizada la comunidad.

La tradición se reinventa cada día, pues está compuesta por estabilidad y cambio. Y ese cambio, teniendo en cuenta la adaptación sociocultural, es consustancial a toda comunidad, por lo que constantemente se crean nuevas maneras de expresión cultural.

Se discierne que la tradición no se hereda por genética, es transmitida por la comunidad y proviene de una selección de la cultura. Esa parte de la cultura que se elige en el tiempo, con un cometido de uso en el momento actual sería la tradición. Continuamente se reincorpora el pasado al presente, ya que de ese modo la tradición conlleva una determinada selección de la realidad de la sociedad. Con respecto a lo mencionado, el autor afirma que *aunque la tradición es un hecho de permanencia de una parte del pasado en el presente, lo antiguo -la continuidad- persistente en lo nuevo -el cambio-, no todo el pasado que sobrevive en el presente es o se convierte mecánicamente en tradición. Invertiendo los planteamientos convencionales, se considera la tradición como una construcción social que se elabora desde el presente sobre el pasado*. Por lo que el presente es el legado cultural, que carga a la tradición de sentido e importancia, con un significado para la sociedad.

Para continuar en el legado cultural, la tradición se encuentra en constante adaptación sociocultural; esto implica que es complementaria con el cambio y sumado a eso incorpora los resultados del proceso de cambio, la continuidad. En este contexto se puede decir que tradición e innovación están vinculadas mecánicamente, ya que continuar con algo sin renovarlo es simplemente repetirlo, mientras que al innovar con la experiencia vivencial pero sin tener en cuenta el soporte del pasado resulta en algo que no durará a largo plazo. Cualquier modificación que se realice, se produce sobre una base en la continuidad y cualquier permanencia íntegra variaciones. La tradición no es la reproducción exacta o pura del patrón original; esa réplica que se utiliza del pasado no se realiza con precisión. La tradición se actualiza y transforma de manera continua.

El turismo permite poner en valor aquellas tradiciones que forman parte de las sociedades, y en conjunto con el patrimonio cultural, pueden coadyuvar de manera favorable a la población mediante la economía, el bienestar social, como también a la conservación y sostenibilidad del lugar.

Autenticidad

Según establece Barretto (2005), autenticidad implica la continuación de los mismos rituales, costumbres, utilización de herramientas y el mismo lenguaje que viene heredado por los antepasados del lugar, es decir, que conceptualiza la autenticidad como sinónimo de congelamiento.

Teniendo en consideración al autor Wang (1999), existe una tipología de autenticidad conocida como constructiva. Éste tipo de autenticidad constructiva hace alusión a la construcción social generada por los residentes y turistas sobre lo que se considera que posee valor y atractividad turística.

Peréz (2009) describe, en su análisis de los impactos generados por el turismo, que la autenticidad resulta un mecanismo utilizado para distinguir entre los diferentes destinos turísticos. Esto quiere decir, que es una herramienta utilizada en el mercado para destacarse entre los distintos destinos competidores, por lo que se pone a la venta un

producto destino que posea las características del lugar y sus habitantes, y para lograr esto se trata este producto como “auténtico”.

Di Paola (2015) muestra que el desarrollo más importante a nivel histórico de este concepto dentro de la literatura turística, es el propuesto por MacCannell (1976, en Di Paola 2015), que utilizando el enfoque escénico de Goffman, propuso que los turistas tratan de encontrar la autenticidad pero suelen sentirse frustrados en cada intento, ya que la creación de los entornos turísticos no suelen ser auténticos.

Cohen (2005) argumenta que dentro de la noción de autenticidad, es necesario definir los escenarios a la hora de valorar una escena turística. El autor pone énfasis en que las percepciones exactas e inexactas sobre la autenticidad están relacionadas con la identidad y tradición percibida.

¿Esto implica entonces que para que un destino sea auténtico sólo debe mostrar en su entorno la vida cotidiana de los residentes en ese espacio que resulta ser turístico? ¿Qué sucede entonces con los entornos que son disfrutados por los turistas, aún cuando el destino propone una actividad que no es realizada desde siempre en el lugar? ¿Si el residente percibe como propia dicha actividad, aún así carece de autenticidad?

Se puede complementar las diferentes definiciones y establecer que una sociedad activa, progresa y adapta sus tradiciones y costumbres a una vida globalizada, donde se producen intercambios culturales generados por la actividad turística. Resulta válido que este tipo de sociedad mantenga parte de sus tradiciones, pero también que logre actualizarse y complementar su cultura con nuevas tradiciones, más actuales, acordes al tiempo en el que viven sus residentes. Por lo que auténtico será lo que esos residentes consideren propio, con lo que se sientan identificados, la historia, el patrimonio, la música, entre otros.

Barreto (2005) toma el concepto como sinónimo de congelamiento, pero lo auténtico no sólo es aquello que viene heredado, también implica lo que la sociedad perciba como tal. Por ello, resulta primordial la definición utilizada por Wang (1999), ya que distingue la autenticidad como algo que puede ser construido por los residentes y que genera valor para ellos, en este caso, mediante la actividad turística.

Metodología

Para lograr los objetivos planteados se llevó a cabo una investigación con enfoque mixto. Éste tipo de enfoque, como menciona Creswell (2013), incluye datos e información cualitativa y cuantitativa; la utilización del enfoque mixto frecuentemente es utilizada en investigaciones de ciencias de la salud, conductuales y sociales, donde el investigador selecciona, interpreta e integra los datos cuantitativos y cualitativos para un mismo estudio en un cierto plazo temporal para poder responder sus preguntas de investigación.

De este modo, al utilizar información cualitativa y cuantitativa en conjunto se obtiene un abordaje mayor para comprender el problema en cuestión. El método mixto con diseño secuencial exploratorio permite interpretar los resultados proporcionando mejores herramientas e intervenciones, y como consecuencia, resultados más completos que utilizando solo un método. Esto significa, que con este método se logra generalizar los descubrimientos cualitativos a través de los resultados cuantitativos. Al respecto Sampieri, et al., (1998), establece que los estudios que son realizados con diseños mixtos poseen un alto grado de integración o mezcla entre los enfoques mencionados; por lo tanto, ambos se combinan durante el proceso de investigación permitiendo contemplar las ventajas de cada enfoque y agregando complejidad al estudio realizado.

A modo organizativo se dividió la investigación en tres partes, como primera instancia se procedió a realizar un reconocimiento de campo. Para ello, se recorrieron los puntos de la ciudad, el predio del Paseo Municipal donde se realizó el evento turístico, el casco urbano, centro comercial y las zonas donde los turistas tenían alcance. De esta manera, se enmarcó el área donde se realizaron las entrevistas a los residentes. Se delimitó el área donde el evento turístico tenía mayor alcance, esto fue realizado mediante la técnica de observación directa que permitió evaluar si el festival afectaba de alguna manera la cotidianidad de los residentes.

En segunda instancia, para poder conocer la evolución del evento desde su inicio hasta el año 2019, se entrevistó a algunos de los productores del evento. En este caso, a los creadores del Festival de Música Country en San Pedro. Esto fue realizado con la finalidad de conseguir información suficiente y que resulte pertinente para la conformación del desarrollo del evento. Para estas entrevistas, se utilizó una metodología no estructurada con preguntas abiertas para que los entrevistados pudieran aportar toda la información que consideraran apropiada.

En tercer instancia, se realizaron entrevistas a los residentes de San Pedro, de manera presencial, durante los cuatro días de duración del Festival de Música Country, en Septiembre del año 2019. Para ello se utilizó una metodología directa, no estructurada, mediante preguntas abiertas y cerradas para obtener información de calidad, facilitando que el entrevistado se exprese libremente en torno al tema.

Se seleccionó este método ya que permitió recolectar información, basándose en la observación de la realidad en su propio contexto natural, concluyendo en la posterior interpretación de los resultados por parte del investigador. Ésta interpretación fue lograda

n: tamaño de muestra desconocido

Z: Nivel de confianza = 1,96 (considerando que el nivel de confianza para una distribución normal es del 95%, con un error estimado de 5%)

P: Probabilidad de éxito= 0,95

q: Probabilidad de fracaso= 1-P = 1-0,95 = 0,05

d: Error de estimación= 5% = 0,05

Entonces:

$$n = 59036 * (1,96)^2 * 0,95 * 0,05$$

$$(0,05)^2 * (59036-1) + (1,96)^2 * 0,95 * 0,05$$

$$n = 54,61 \approx 55 \text{ individuos}$$

Según el cálculo realizado, la muestra mínima representativa fue de 55 individuos.

Cabe destacar que fueron considerados residentes de San Pedro aquellas personas que han vivido de manera permanente en la ciudad con al menos 12 meses de antigüedad, condición fundamental para pertenecer a la muestra. De esta manera se procedió, mediante la utilización de una entrevista individual con cada residente seleccionado, a conocer la percepción que los ciudadanos poseen sobre el festival, el trato con los turistas, posibles beneficios o conflictos relacionados al evento. De esta forma, se estableció si el Festival de Música Country en San Pedro forma parte del Patrimonio Cultural Musical de esta ciudad. También se consideraron todas aquellas recomendaciones acerca del mismo, que el entrevistado consideró relevante aportar. Se buscó establecer patrones en las respuestas de los residentes para procesar la información e interpretarla.

Se plantea un tipo de estudio no experimental, con diseño transeccional exploratorio. Desde el punto de vista de Sampieri, et al., (1998), las investigaciones no experimentales son aquellas realizadas sin necesidad de manipular deliberadamente las variables. Esto quiere decir, que es una investigación donde no se hace variar intencionalmente las variables independientes. En este tipo de investigaciones se procede a observar los fenómenos de la forma en que se dan en su ambiente natural, para posteriormente analizarlos. Los sujetos son contemplados en su entorno natural, permitiendo observar su realidad. En los estudios no experimentales no se construye ninguna situación, por el contrario, se observan situaciones que ya existen y que, no son provocadas de manera intencional por el investigador. Las variables independientes ya han ocurrido en la investigación no experimental y no pueden ser manipuladas, el investigador no posee el control directo sobre esas variables, es decir, no puede influir en ellas debido a que ya sucedieron, al igual que sus efectos (Sampieri et al., 1998).

El estudio transeccional permite recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único, por lo que fue cuidadosamente seleccionado ya que las entrevistas han sido realizadas durante el festival en su dieciseisava edición.

Según el autor Dankhe (1986), en Sampieri et al. 1998, los estudios exploratorios permiten obtener información posibilitando llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto en particular de la vida real, cuando existen fenómenos que son relativamente desconocidos. Esto permite investigar sobre problemas del comportamiento humano, lo que posibilita identificar conceptos o variables promisorias y sugerir afirmaciones.

Continuando con lo mencionado por Sampieri et al.(1998), se tiene en consideración que aunque existan estudios que sean principalmente exploratorios, contendrán partes de elementos descriptivos; esto mismo sucede con cada una de las clases de estudios. Del mismo modo, se pueden encontrar investigaciones que comienzan como exploratorias o descriptivas y luego llegan a ser correlacionales, pero de todos modos son explicativas. Se pueden estimar dos factores que influyen para lograr que una investigación comience como exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa, estas son el enfoque que el investigador desee utilizar para su estudio, y el estado del conocimiento en el tema elegido de investigación que muestre la exploración de la literatura. De este modo, la literatura puede demostrar que no hay antecedentes sobre el tema estudiado o que no son aplicables al contexto en el cual se desarrolla la investigación; en ese caso, el estudio deberá iniciarse como exploratorio.

Los resultados fueron expresados mediante un reporte mixto de los enfoques cuantitativos y cualitativos, donde se narró y analizó la información procesada producto de la investigación. De manera complementaria, se brindó una serie de propuestas y sugerencias para posibilitar una mejor articulación entre los residentes, los organizadores del evento y los turistas.

Capítulo I

Sección I: Antecedentes

Se realizó un análisis de festivales que presentan características similares en otros lugares de Argentina y el mundo. Se han encontrado antecedentes de festivales de música Country realizados en Perú, Brasil y España.

Festa do Peão de Barretos

La Fiesta del Peón realizada en Barretos (Festa do Peão de Barretos), es un evento que se realiza en el estado de São Paulo, Brasil. Esta fiesta de vaqueros es organizada cada año en agosto en la ciudad de Barretos. El club de *Os Independentes* promueve tradicionalmente las actividades a realizarse, como el rodeo, la quema de ajos y los espectáculos de música country.



Fuente: Página oficial del evento.

El origen de esta fiesta surge con el transporte de ganado, que recorría desde Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso Sur y Mato Grosso, cruzando la ciudad de Barretos hasta llegar a los mataderos.

Los hombres que eran responsables de dirigir los rebaños se reunían al anochecer para competir montando caballos salvajes, por lo que de estas prácticas surgió la costumbre de jugar de este modo.

Desde Estados Unidos fue traída la práctica del rodeo en toros, que hoy resulta más dinámica que la realizada con caballos.



Fuente: Página oficial del evento. Predio donde se realiza el evento actualmente.

En el año 1956, un grupo de cinco hombres celebró la primera competición de peones que se conoce. Desde ese momento, se empezó a realizar una gran fiesta que actualmente es conocida internacionalmente por el imponente tamaño de la estructura y la calidad de los caballos y toros que se presentan allí.

Hasta 1984 la Fiesta del Peón fue llevada a cabo en el Recinto Paulo de Lima Correa, ya que se encuentra en el centro de la ciudad y es escenario de importantes exposiciones ganaderas.

A partir de 1985, *Os Independentes* realizan la fiesta en un vasto parque que posee más de 110 hectáreas. Posee capacidad para 50 mil personas ocupando todo el espacio de la arena y las gradas.

Oxapampa Rodeo Fest

El Oxapampa Country Fest (OCF), nació en el año 2011 en Perú, como un acuerdo gestado entre un grupo de empresarios locales, que contaban con importante presencia en redes sociales y contactos de los otros festivales de este género realizados en latinoamérica, por lo que decidieron agregar a la agenda cultural turística el evento. En particular, fue el estrecho lazo de los empresarios con el San Pedro Country Fest en Buenos Aires, Argentina, los que ayudaron y motivaron a la organización de la primera edición del OCF, en el que participaron artistas como Hickory Wind, de Uruguay y Tennessee Country, de Argentina; ambos ya habían estado presentes en el festival realizado en San Pedro.

Este evento es similar al mencionado anteriormente en Brasil, en el cual se realizan rodeos, espectáculos de música country y actividades familiares. (Velarde Naranjo, 2018)



Fuente: Baile en grupo en la OCF. Asociación de Música Country Uruguay.

Lima Rodeo Fest

El evento "Lima Rodeo Fest" es realizado desde el año 2017, en Perú, atrayendo a 5 mil turistas a las instalaciones de la Asociación de Ganaderos del Perú en Pachacámac.

La zona sur de Lima, donde se encuentra Pachacámac, es un punto turístico ganadero, por esa razón se lo ha elegido para la realización del evento.



Fuente: Imágen tomada por el periodista Ernesto Jerado (2017).

En este tipo de festival, a diferencia del OCF, se cobra entrada, y todo lo recaudado es donado con fines benéficos cuyo objetivo es el construir módulos prefabricados para la comunidad campesina de la localidad de Conallac de Manchay.

El evento atrae a sus turistas por los diversos juegos que ofrece, como el potro mecánico, e importantes platos típicos de la cocina rústica mientras pueden disfrutar de shows en vivo con vaqueros y el estilo musical.

En esta festividad, se honra a los jinetes cowboy, mediante competiciones donde participan jueces especializados que asisten al festival desde México, Colombia y Estados Unidos, también chamanes peruanos y jinetes de diferentes países como Costa Rica y Estados Unidos.

Este evento permite un importante intercambio cultural, donde se ponen a prueba las destrezas de los competidores. Además, se ofrecen variadas ofertas gastronómicas.

En este entorno se presentan los diferentes grupos del género Country.

Huercasa Country Festival

Se realiza en la localidad segoviana de Riaza, en las faldas de la sierra de Ayllón, España desde el año 2013, y es considerado el festival más importante en el país de este género. Es un mega festival de música único en España, que integra a artistas de diversos países, para honrar la música norteamericana.

El evento está organizado por la empresa “Huercasa”, que se dedica a la agricultura, con especial énfasis en la alimentación saludable, por lo que en los puestos de comida con estilo Food trucks se venden productos que cumplan con los valores que definen a esta empresa.



Fuente: página oficial del evento. Predio donde se realiza el festival.

Para la empresa, el Huercasa Country Fest es el lugar ideal para mostrar sus valores vinculados a la vida rural, el disfrute en familia y el respeto, lo que confluye perfecto con la ideología del estilo de vida country.



Fuente: página oficial del evento. Grupo de cantantes del género Country.

Los conciertos se realizan en la Plaza Mayor, donde se encuentra el predio con el escenario; allí se ofrecen clases de baile estilo country gratuitas y actividades familiares durante el día.

Sección II: Evolución histórica de la música Country

En base a la investigación realizada por Velarde Naranjo (2018), la historia del surgimiento de la música Country² se puede ver reflejada en las migraciones realizadas a norteamérica, donde la clase trabajadora coaccionó en el moldeamiento de lo que hoy conocemos como Estados Unidos, con su estilo sociocultural y económico. Desde sus comienzos hasta hoy, el género del Country se ha transformado, ha tenido diferentes nombres para definirlo, ha incorporado la evolución de la cultura que lo rodeaba y la tradición, hasta llegar a consolidarse con una noción propia de autenticidad, lo que finalmente permite afianzar su nombre e internalizarlo como Country. De este modo, el género fue tomando identidad hasta el punto de ser considerado como uno de los más representativos de la cultura estadounidense.

El comienzo de la actual llamada música Country ha sido enraizada en la zona central y sur de la Cordillera de los Apalaches, concretamente en los Estados de Pennsylvania, Kentucky, Tennessee, Georgia y las dos Virginias. Éste territorio está conformado por una cadena montañosa boscosa que recorre desde Canadá hasta el sur de Estados Unidos. En esta zona se formaron asentamientos rurales, con iglesias en cada uno de ellos, donde tenían un lugar para reunirse y permitir la confluencia de las diferentes tradiciones musicales de los colonos, conformadas por himnos protestantes, cantos celtas, entre otras, acompañadas con violines.

Las baladas que surgieron fueron registradas años más adelante, entre 1916 y 1918, por el compositor inglés Cecile J. Sharp, quien reconoció la mayoría de las canciones inglesas, escocesas e irlandesas tradicionales de la música celta, que tuvieron muy pocas transformaciones aunque habían transcurrido casi cien años desde que aquellos colonos tuvieron que migrar y dejar sus hogares de origen. Todas esas baladas, fueron recopiladas y transcritas por Sharp en una publicación.

Esto resulta una demostración de la manifestación musical mantenida durante los años y cultivada sin tener cambios importantes aparentes en ella, lo que es considerado como un punto de inflexión, de origen para la música Country, ya que su desarrollo, más allá de los cambios girará en torno a la preservación de la tradición y a la necesidad de encontrar su autenticidad.

Aunque los colonos se encontraban aislados en los Apalaches, ningún aislamiento resultó absoluto, dado que la tradición celta durante las décadas siguientes fue confluyendo con otras culturas musicales que se encontraban en la misma región, como la Afro-americana, Mediterránea, Eslava y Hawaiana. Sumado a esto, la población de tez negra que llega al territorio para trabajar en la industria minera ayudó a la conformación del Country como se lo conoce hoy; está población aporta nuevos ritmos con la guitarra y aplicando melodías conocidas asociadas al Gospel y al Blues, también sumaron el banjo -que tiene origen en

² El término Country puede ser comprendido con sus acepciones en inglés que van desde “país”, “campo”, “tierra”, hasta “lugar de nacimiento”.

África-, lo que permitió el avance del Country primitivo de la música celta hacia una combinación adyacente al tradicional, sonido que hoy se conoce con el mencionado nombre.

Por otra parte, los habitantes eslavos y mediterráneos contribuyeron con otros instrumentos y cadencias como la mandolina, la polka y el vals, que tuvieron un papel importante al momento de aportar en el repertorio de músicas rurales de los Apalaches.

Luego, la aparición de espectáculos itinerantes de diferentes variedades conocidas como Vaudevilles³, que incorporaba actos teatrales, circenses y musicales de distintos territorios del país, permitió la propagación de los instrumentos hawaianos, región que estaba idílicamente anexada a Estados Unidos entre 1897 y 1898. Desde ese momento, aparece la técnica del slide guitar, que proporcionó insumos para la creación de melodías melancólicas de los cantos rurales.

La conjunción de los instrumentos mencionados anteriormente, como también las manifestaciones y ritmos musicales enunciados, son los que dan forma a lo que años después se da a conocer como música Country. Su proceso de institucionalización comenzaría formalmente recién para el año 1920, mediante el impulso que generó la radio y la fonográfica, y terminaría de consolidarse a mediados de 1950, cuando muere Hank Williams, un ícono referente del género musical.

En las primeras décadas del siglo XX se comienza a comercializar el fonógrafo y la radio, donde se emiten las primeras grabaciones de los ritmos del género denominado Old Time Music (“Música Antigua”), éstos eran la contraposición de la música de moda (Jazz y variantes del mismo). Para 1920, se incrementaron las emisiones radiales de este tipo de música en el sur de los Apalaches, y se realizaban concursos de violines en días festivos en los asentamientos rurales. Las emisiones se llevaban a cabo con ensambles de violines que eran utilizadas para acompañar un tipo de baile llamado Square Dance⁴, para luego dar paso a la incorporación de solistas y cantantes que interpretaban baladas tradicionales. Muchas de las emisiones eran realizadas desde graneros abandonados, por lo que fueron distinguidas con el término Barn Dances (“Bailes de Granero”), nombre con el cual se terminó reconociendo a los programas radiales de ritmos rurales.

El ensamble instrumental clásico de la época consistía en violines, banjo, mandolina y, a veces, un contrabajo. Las guitarras ya formaban parte de los instrumentos utilizados pero no eran populares. La situación de que la denominación, el estilo de música e incluso la zona de emisión, hicieran insinuación directa a las actividades y tradiciones rurales, consiguió incorporar en el imaginario de los radioescuchas una representación que, como seguido de esto se dieron cuenta empresarios y promotores musicales, debía corresponderse con material visual específico.

³El Vaudeville es un género de teatro de variedades que existió en los Estados Unidos principalmente entre los años 1880 y la década de 1930.

⁴ Baile popular en el que 4 parejas se posicionan enfrentadas formando un cuadrado, y realizan los movimientos que un director anuncia. Sus raíces han sido rastreadas hasta Europa del siglo XVII, particularmente Inglaterra, Francia y Escocia.



Fuente: National Museum of American History. En la imagen: Familia Carter pionera en el estilo musical.

De este modo, se genera un primer proceso de conformación de una estética “auténtica”, en la que se podía asociar el estilo musical. Esa estética estaba vinculada a atuendos anticuados, que estuvieran pasados de moda, característicos de las vestimentas formales que los campesinos utilizaban cuando necesitaban ir a la ciudad o a la iglesia los domingos. Los artistas iniciales que disfrutaron del éxito comercial, como la Familia Carter, se realizaban fotografías promocionando sus presentaciones con ese tipo de vestimentas. Pero al poco tiempo, esa tentativa por anclar la estética en un pasado romántico, minimizaba las posibilidades de transformar la tradición que se intentaba preservar sin que eso lograra alterar la sólida noción de autenticidad que se había formado.

Hacia finales de los años 20, la moda del Old Timer ya competía con otras dos, la Hillbilly y la Western o Cowboy⁵. A la primera se la llamaba así como un término despectivo, para los granjeros, es posible comprenderla como “ignorante de montaña”, a la segunda, “del Oeste” era únicamente aludiendo al espacio geográfico del que se hacía referencia.

La música y estética Hillbilly se ubicó como representante legítima de la tradición de la zona rural, gracias a las emisiones radiales que en ese entonces ya contaban con audiencia en

5

Las aventuras de Cowboys ya se encontraban en el imaginario popular estadounidense desde mediados del siglo XIX. Era posible ver su presencia en novelas y relatos cortos que aparecían publicados en los diarios al principio, y más adelante en películas, pero no es sino hasta el año 1930 aproximadamente que comienzan a ser explotadas en una escala sin precedentes.

los estudios de grabación, por lo que se realizaba una puesta en escena donde se mostraba la moda auténtica de la agrupación que interpretaba ese día. Estas agrupaciones se vestían como granjeros en pleno trabajo, aunque no trabajaran de eso, la escenografía del estudio simulaba ser el interior de un granero.

De las transmisiones radiales fue la Grand Ole Opry la que suscitó mayor notabilidad y ubicó a Nashville, Tennessee (ciudad donde eran emitidos los programas radiales) como la capital del Country. Actualmente es uno de los centros urbanos más destacados y desarrollados de la zona que sirve como lugar de enunciación y formulación estética de una narrativa campestre romantizada. Paralelamente se llevaban a cabo las primeras grabaciones de los cánticos tradicionales Vaqueros, y se conformaba el establecimiento de la imagen del Singing Cowboy (“Vaquero Cantante”) dentro de la música Country, que hasta ese momento estaba dominada por la estética rural de Old Timers o los Hillbillies. Las baladas producidas por estos Cowboys no tuvieron una importante aceptación en el público, y las emisiones radiales pasaban desapercibidas; a pesar de esto, la imagen que proyectaban sería en un futuro anexada mediáticamente, en el ambiente del cine y de la TV, a la música Country.

Entre este proceso de búsqueda de la identidad, fue el ámbito socioeconómico el que finalizó por enmarcar el viraje de la estética Hillbilly a la Cowboy. La Gran Depresión que golpeaba Estados Unidos en el año 1929 estableció un duro golpe para la industria fonográfica estadounidense. Ésto significó una sustancial caída en el consumo de discografías, lo que afectó a esta nueva música, que de por sí ocupaba una pequeña parte dentro de la industria de la música Pop. Con la crisis mencionada, se discierne una resignificación con nuevos conceptos que permiten seguir desarrollando estos ritmos rurales, y es finalmente la figura del Cowboy la imperante.

A pesar de la fama que poseía la música Hillbilly, la imagen creada de estas agrupaciones rozaban el estilo de caricatura: aparecían granjeros preocupados por la dura realidad agrícola rural pero que parecían bufones mediáticos, eran retratados en la sociedad como ignorantes, alcohólicos y hasta incestuosos; haciéndolos parecer sin dignidad alguna.

En contraposición a ellos, la imagen de los Cowboys estaba constituida principalmente por todo lo opuesto. El personaje del Cowboy imponía respeto, era una figura ambivalente que vivía fuera de las leyes de la sociedad, con costumbres poco sofisticadas y que por otro lado, resultaba un agente civilizatorio ya que era un hombre blanco estadounidense que hacía frente a una región hostil rodeado de nativos mexicanos o españoles.

De esta manera, la estética vaquera comienza a ser utilizada entre los artistas del Country, con sus botas y sombreros de cuero y camisas más estilizadas que las que usaban los hillbillies, entre otros. Estas vestimentas denotaban una mayor pulcritud e incluían accesorios complementarios. El cambio estético adoptado no sólo significó una nueva moda, el abandono de la vestimenta de granja también implicó dejar en el pasado la carga simbólica que estas vestimentas llevaron todo el tiempo, su asociación con una población representada como ignorante, débil y poco sofisticada.

El término Hillbilly fue siempre tomado como despectivo pero sirvió al momento de tener que compararlo con los valores que estaban asociados al Cowboy y al Western. De un lado se encuentra el Cowboy atribuido a cualidades que imponían respeto, visto como una especie de guardián de los valores tradicionales y de la frontera; por otro lado, el significado de Western, que al ser una música realizada por habitantes de una zona en particular era asociada al sentimiento de libertad por el espacio geográfico amplio al que aludía. Ese sentimiento de libertad estaba relacionado al sistema económico liberal. Por ese motivo, el personaje del Cowboy es además de lo mencionado anteriormente, la metáfora adecuada del emprendedurismo individualista que se proyecta como una articulación para conllevar la Depresión, y por todo esto, fue un instrumento considerable no sólo para la reconstitución identitaria del género musical, sino también para aquella que conformó la de un país.

El viraje estético anteriormente mencionado implicó además el afianzamiento de la masculinización de este estilo musical. La escenificación de la Old Time Music y de los Hillbillies destacaba los vínculos y valores familiares; por esa razón, las mujeres tenían un lugar asegurado, ya fuera como cantantes o instrumentistas, y muchas veces con el mismo nivel jerárquico que los hombres. La figura del Cowboy sostenía una masculinidad individualista, relacionada con una labor económica particular, como sucedía con la actividad ganadera, por lo que se reforzó el desplazamiento de la mujer a ante de deseo. Lo que se mantuvo de ese modo hasta mediados de 1970, momento en el que las artistas femeninas reaparecieron en escena con figuras como Barbara Mandrel y Dolly Parton.

Es por todo lo mencionado que las figuras asociadas a la región del suroeste de Estados Unidos, así como también los personajes (envueltos en una transformada dignidad y sensibilidad) que estaban encargados de su conquista y protección, se deleitaron con mucha más popularidad en ese entorno específico de crisis por el que estaba atravesando el país.

Hacia 1950 al menos 400 bandas musicales del Country estaban registradas en Estados Unidos, más del 50% poseía nombres referentes a los espacios geográficos específicos de su origen, la gran mayoría estaban ubicados en el sur y suroeste. El término Country fue gradualmente absorbiendo y opacando al Western (después de una escueta etapa de ser distinguido como Country & Western); pero lo representado por el Western aún continúa en el imaginario habitual de esta escena.

Según lo publicado por el historiador de la música Country Bill Malone, *“los Cowboys no contribuyeron en nada a la música norteamericana”* (Malone 1985:152, en Narajo 2008). Aunque, sí considera que contribuyeron vastamente con una sucesión de símbolos que concluirían por determinar globalmente la estética vinculada a ella (Peterson 1997:83, en Naranjo 2008). Lo que finalmente se da, en los siguientes años, es una combinación de los dos estilos y músicas: la vestimenta y estética Cowboy se mantiene por sobre la Hillbilly, pero prevalece en su mayoría la música de estos últimos, estableciendo posiblemente la imagen más importante del performer de Country hasta el día de hoy, a pesar de sus incesantes transformaciones y reconstituciones.



Fuente: National Museum of American History.

En el año 1953 se institucionaliza la expresión Country, y queda establecido como un género exitoso dentro de la música popular. Ese mismo año tiene una connotación peculiar, ya que fallece Hank Williams, uno de los artistas que logró que su prestigio cruce los límites de la estigmatizada música rural. Además, ese mismo año, la revista Billboard destina un apartado especialmente a este género musical, y en ella, se refiere exclusivamente como Country Music. Desde ese momento, se comienzan a manifestar asociaciones destinadas específicamente a promover y proteger los sucesos que giren en torno a este género (como lo fue la CMA- Country Music Association), que finalizan el proceso de formación de esta música que se había iniciado casi 30 años antes.

Sin embargo, la aparición de las asociaciones protectoras del género no significaron que las diferencias por las interpretaciones y definiciones de lo que era auténtico culminaran. Al conformarse esta industria, comienza a relacionarse con el Pop contemporáneo, y el camino del nuevo canon presentado desde Nashville y el Grand Ole Opry, que incorporaba arreglos de cuerdas orquestales y un conjunto coral en vez de violines solitarios y banjos, no resulta ser del agrado de los espectadores tradicionalistas, quienes desean una revaloración de los ritmos antiguos (los que eran realizados con violines, banjos y mandolinas), para entonces conocido como Bluegrass. En ese momento, existía una creciente tensión entre los tradicionalistas y la nueva vanguardia del sector, por controlar el imaginario espacial del Country.

No obstante, el Country fue permeable a incluir y negociar diferentes formas musicales tales como Honky Tonk, Bluegrass, Rockabilly, Country Pop, Country Rock, entre otras; siempre y cuando estas formas musicales mantuvieran algún vínculo con las nociones de autenticidad que fueron construidas durante su extenso proceso de institucionalización.

Internalización del estilo Country

Entretanto internamente se promovía un firme proceso de urbanización que conllevaría la conformación del vínculo del estilo Country con sus raíces rurales, a nivel internacional los estadounidenses ganaban protagonismo con su participación activa en el enfrentamiento bélico-político de la Segunda Guerra Mundial. Esto significó una trascendencia directa en el género musical en pleno crecimiento.

Entre los años 1920 y 1940, circulaba de manera masiva por todo el mundo el estilo musical Jazz, que se había establecido como el ritmo predilecto de las élites. A su vez, en el mismo periodo, en Estados Unidos, el Country transitaba el procedimiento de consolidación como un género simbólico de los trabajadores rurales y urbanos, en cierta medida gracias al entorno de crisis económica, y a la significación del Cowboy como personaje moralizador de un país que se encontraba deprimido.

Estados Unidos se incorpora al enfrentamiento bélico en 1941, y este acontecimiento implica un hito en la internacionalización del género musical. En medio de este suceso de consolidación local, fue el estilo Country (que hasta ese momento era una amalgama de ritmos regionales sin una identidad propiamente conformada) una de las músicas utilizadas en las circunstancias donde se debía entretener a las milicias en las zonas de guerra, mediante representaciones en vivo o emisiones radiales.

Cuando finalizó el enfrentamiento, y con el sentimiento de ser vencedores, el Country circula y se reinterpreta con elocuencia por las regiones ocupadas, no sólo con actuaciones en vivo y emisiones de radio, sino como la banda sonora utilizada para el cine Western, en el cual Japón toma una posición paradigmática en cuanto a la apropiación y cultivo local del género. Esto significó, quizás, una sutil muestra de lo que sucedería años más tarde, un fenómeno masivo que alcanzaría a recorrer el mundo (Velarde Naranjo, 2018).

Capítulo II

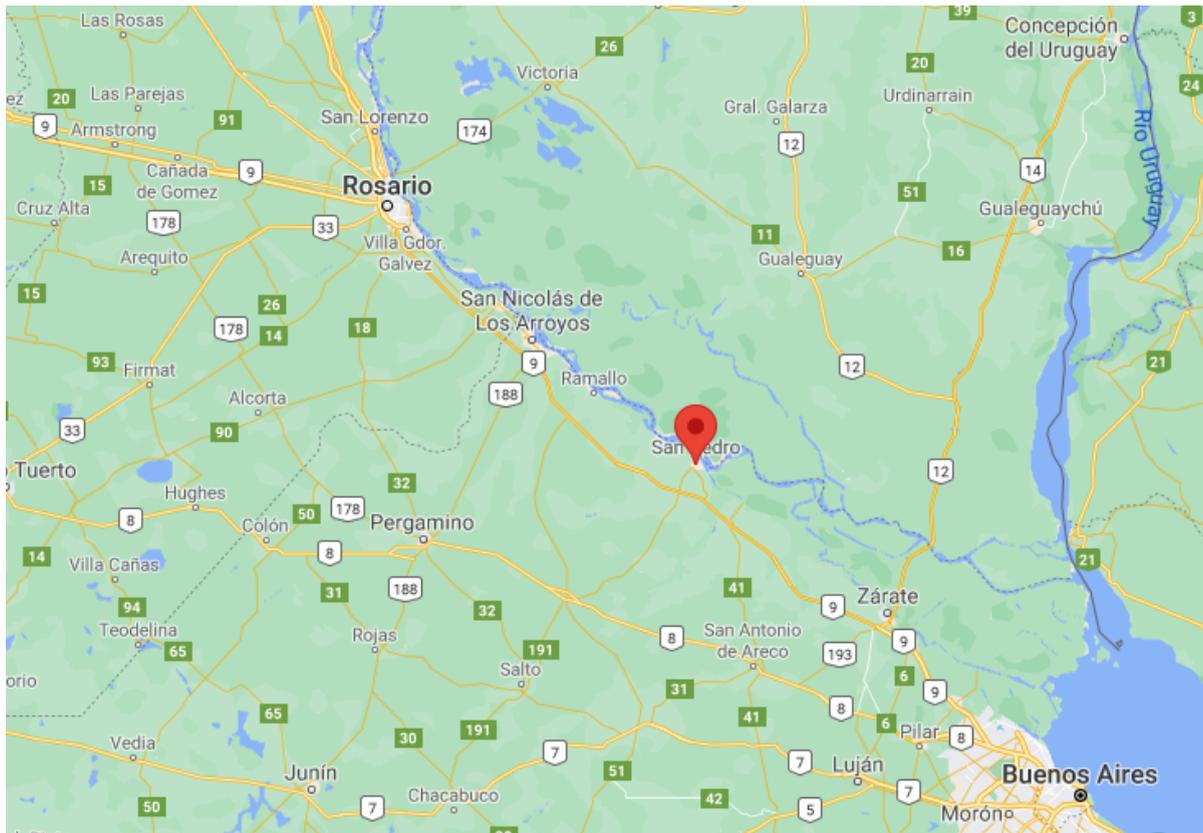
Sección I: Descripción del lugar

La ciudad de San Pedro fue fundada en 1748 y declarada ciudad en el año 1907 mediante la aplicación de la Ley Provincial n°3040. Su nombre completo es Rincón de San Pedro Dávila de los Arrecifes. Está ubicada al borde del Río Paraná, en la provincia de Buenos Aires, Argentina, por lo que es una ciudad con puerto. Se encuentra a 164 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a 140 km de Rosario, sobre la Ruta Nacional N°9.



Fuente: creación propia.

El partido está conformado por la ciudad principal, San Pedro, más las pequeñas localidades de Santa Lucía, Río Tala, Pueblo Doyle, Gobernador Castro y Vuelta de Obligado.



Fuente: creación propia.

Su superficie es de 1322 km², cuenta con 59.036 habitantes⁶ quienes son conocidos como “sampedrinos” y se encuentran habitando especialmente la zona del centro histórico. Desde el año 1954 la ciudad trabajó haciendo hincapié en el turismo, poniendo en valor sus atractivos naturales y culturales. Tiempo después, en 1973, San Pedro fue declarada Ciudad Turística mediante la promulgación de la Ley Provincial n°3046.

En cuanto a sus actividades económicas, la ciudad posee un marcado perfil productivo agrícola-ganadero, que engloba desde la cría de ganado y aves, hasta el cultivo de duraznos, naranjas, ciruelas, arándanos, batata, maíz, soja, trigo, girasol, entre otros. Como consecuencia de estas actividades, abunda la materia prima y por ello existen otros negocios como vinerías, viveros, florerías y la venta de productos artesanales como miel, mermeladas, árboles, plantas aromáticas, quesos, lanas, conservas y condimentos.

San Pedro tiene como principal fuente de trabajo la producción frutícola para el mercado interno y la exportación a otros países en América Latina y Europa. En segundo lugar como fuente de trabajo se encuentra el turismo, que ha sido administrado por los locales, no se han realizado importantes inversiones de personas o empresas externas a la ciudad; incluso el hotel de la cadena internacional Howard Johnson resulta ser una franquicia propiedad de un sampedrino (Green, 2017).

⁶ Según últimos datos proporcionados por INDEC del año 2010.

Turismo en San Pedro

La ciudad posee numerosos atractivos para incentivar el turismo, dentro de los cuales encontramos fiestas y espectáculos con actividades familiares, que permiten compartir entre visitantes y locales amenos momentos en el predio del Paseo Público Municipal.

El Mega Festival del Aire es un evento realizado en el mes de septiembre, organizado por la Municipalidad de San Pedro, donde se realizan actividades como vuelos en globos aerostáticos y parapente.

La Fiesta de La Ensamada Mallorquina es realizada en el mes de agosto y organizada de manera conjunta con la Agrupación Mallorca (un grupo sucesor de la asociación creada por los primeros inmigrantes que llegaron a Argentina de las Islas Baleares); en este evento los visitantes disfrutan de la gastronomía típica, artesanías, diversos espectáculos y talleres. La ciudad de San Pedro es conocida como la Capital Nacional de la Ensamada. Esta fiesta es auspiciada económicamente por las confiterías locales que se especializan en ensaimadas principalmente.

La Fiesta de la Naranja de Ombligo, llevada a cabo en junio, celebra la producción de esta fruta típica de San Pedro mediante una amplia variedad de platos gastronómicos que incluyen este cítrico. Se ofrecen además visitas guiadas por las distintas zonas de producción, cabalgatas, venta de productos acorde y concursos.

La Fiesta de Las Colectividades en la cual se evoca la llegada de las primeras colectividades a la zona, es desarrollada en el mes de octubre y consta de un recorrido por las calles principales de la ciudad con puestos que brindan información a los visitantes, eventos de cada tipo de comunidad y gastronomía típica.

El Festival de Música Country, se celebra en el mes de septiembre atrayendo artistas nacionales e internacionales, con una duración de cuatro días en los que se realizan actividades afines a la temática.

San Pedro posee una importante riqueza natural que atrae a turistas para disfrutar las vistas desde los altos barrancos donde es posible divisar panorámicamente el Río Paraná. A su vez, los turistas asisten para llevar a cabo actividades náuticas, pesca deportiva, recorridos por las islas en el río Paraná, realizar avistaje de aves, cabalgatas, trekking y actividades campestres, recorriendo las estancias donde se encuentran los cultivos de cítricos, durazneros y amplios viveros con rosales.

Los turistas también visitan la ciudad por la riqueza cultural, ya que cuenta con varios museos y sitios de interés histórico, como el Museo Paleontológico, la Casa Museo Fernando García Curten y el Museo Automovilístico Osvaldo Pato Morresi. Resulta típico que los visitantes compren los productos sampedrinos y asistan a los festivales de música y comida.

En la costa ribereña se encuentra la localidad de Vuelta de Obligado, que posee abundante naturaleza, historia y cultura; en esta zona se realiza turismo rural, pero también se puede visitar la Reserva Municipal y Refugio de Vida Silvestre. La reserva es valorada como Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA) por Aves Argentinas para BirdLife International, está conformada por 28 hectáreas entre la zona núcleo y el resto del predio. Cuenta con un monumento que se encuentra en el lugar de la famosa batalla de Vuelta de Obligado, que ocurrió en el año 1845 entre la flota Anglo-Francesa y la Confederación Argentina. Por esto fue declarado lugar histórico por Decreto Nacional, el 21 de Marzo de 1942.

Mediante el programa Pueblos Turísticos, la Provincia de Buenos Aires asiste a la ciudad dictando cursos y capacitaciones, señalizaciones y promoción de los atractivos que posee la ciudad.

Otros atractivos turísticos son las Rutas Gourmet de la provincia de Buenos Aires, en las que San Pedro pertenece al recorrido, algunas de ellas son: la Ruta del Vino, la Ruta del Olivo, la Ruta del Queso, la Ruta del Jamón Crudo, la Ruta de la Miel y la Ruta del Arándano. En especial, es importante mencionar la Ruta de los Viveros. La misma está organizada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en su sede en San Pedro, y por el Instituto Nacional de Semillas (INASE). Es un recorrido por los diferentes establecimientos habilitados por los institutos mencionados anteriormente. Por otro lado, la Ruta del arándano comienza el recorrido en esta localidad hasta Zárate, posee un enfoque específico en la colaboración productiva-turística.

Por último, el emprendimiento frutas de la tierra y el río es realizado por pequeños productores y familias, en el que exponen sus productos en la plaza principal de la ciudad (Green, 2017).

Sección III: Evolución histórica del Festival de Música Country en San Pedro

Llegada de la música country a Argentina

El género Country arribó en Argentina de la mano del fenómeno del Rock cerca de la década de los años 50. A partir de los 60s, ya existían bandas nacionales que exploraban este tipo de sonidos mediante subgéneros, sin embargo no se han encontrado registros conocidos de la existencia de música Country a nivel nacional en estos primeros años.

Hacia 1970 aparece el género a través del cine, la radio y los discos, conocido como Country Rock. A mediados de los 80s surge la banda nacional Max, que focaliza su carrera en realizar tributos a los mejores éxitos de este estilo musical y en presentar sus propias canciones.

La relación de la música Country con el país puede verse como forzada e inducida, sin embargo, Latinoamérica en general es una de las regiones en el mundo donde este estilo musical tiene mayor aceptación. Esto está vinculado al pasado colonial que es compartido por casi todos los países.

Como se mencionó anteriormente, luego de una sucesión de eventos durante más de 30 años, termina siendo la estética y simbología del Cowboy la que es impuesta como legítima representante del género Country, primero en Estados Unidos y de manera internacional luego de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de ese momento, cuando desde Nashville y Texas la industria logra fortalecerse y globalizarse, lo realiza con la estética mencionada como estandarte. Esto fue reforzado por otras industrias como la del cine y editoriales mediante las historietas con aventuras de Cowboys.

La circulación global de la estética ligada a la simbología Cowboy (vista a través del género musical, cines, historietas, entre otros) suscitó en muchas regiones de Latinoamérica una identificación peculiar porque, aunque eran personajes que realizaban espectáculos y aparecían en portadas de discos, los Cowboys remitían a los vaqueros locales. De hecho, fueron los vaqueros mexicanos el principal factor para la aparición de los Cowboys en Estados Unidos, y no al revés (Cusic 1999, en Velarde Naranjo, 2018).

Siguiendo la línea de pensamiento del autor, la tradición vaquera arribó en América con la llegada de los españoles, quienes además de traer el ganado y los caballos, introdujeron las vestimentas para las actividades de montura, las espuelas de metal para añadir a las botas, como también la indumentaria de colores llamativos y los pañuelos para taparse la cara. Posiblemente, mucho de ese estilo fue el resultado de los ocho siglos en que la península ibérica estuvo bajo el control de los musulmanes (Bennett 1998, en Velarde Naranjo 2018).

Al respecto, Velarde Naranjo (2018) menciona a Cusic (1999) afirmando:

“Los españoles le dieron a los Estados Unidos sus primeros Cowboys, llamados Vaqueros, su primer ganado, y su primer caballo. El ganado y los caballos, como los españoles,

llegaron primero a México y luego fueron hacia el norte hacia finales del s.XV. Los españoles le dieron al Cowboy la idea de criar el ganado en ranchos, trabajar montados en un caballo, el uso de la montura, el uso de la soga (o látigo), la idea de enlazar, y mucho de lo que luego evolucionó en la indumentaria y estética de un Cowboy.” (Velarde Naranjo, 2018, p-28)

Si bien con lo anterior se alude al caso de lo que sucede en Norteamérica, lo que se intenta resaltar es que el ganado, los caballos y la tradición ganadera especialmente, se expandieron por toda América colonizada por los españoles, y en cada región continuó una trayectoria específica. De ese modo, aparecieron los Llaneros en Colombia y Venezuela, los Huasos en Chile, los Chagras en Ecuador, los Qorilazos en Perú y los Gauchos en Argentina, Uruguay y sur de Brasil. Todo esto demuestra el arraigo de esta tradición a lo largo del continente, y las diversas maneras en que fue apropiándose y desenvolviéndose a nivel local.

Desde el punto de vista de Velarde Naranjo (2018), queda claro que la presencia del género musical Country y la estética del mismo posee correlatos con tradiciones que se encuentran bien arraigadas en Latinoamérica durante los últimos siglos, por lo que no resulta desacertado afirmar la presencia de una “conexión vaquera” (Cusic 1999, en Velarde Naranjo 2018) que permita su consumo y apropiación.

Evolución del Festival de Música Country en San Pedro

Según los datos recopilados en la entrevista realizada a los creadores del evento, el Festival de Música Country en San Pedro, surge por la necesidad de un punto de encuentro entre amantes del género en Argentina, quienes no poseían un lugar de reunión.

Anteriormente existieron eventos similares en Capital Federal y zona norte, de manera sectorizada y de forma aislada, pero ninguno con tanta repercusión.

El festival realizado en San Pedro fue el epicentro de las manifestaciones musicales del género que se gestaron en la provincia de Buenos Aires, de ese modo se fué congregando todo lo que se veía aislado, generando, no sólo un mega show, sino también la aparición de numerosas bandas posteriores en un único recital.

Esta necesidad fue vista por el productor de radio y periodista creador del evento, quien en sus programas radiales de "Radio Country 2" emitía música de este estilo a pedido del público oyente y por gusto propio. El creador principal del evento junto con sus amistades había viajado unos años antes a Estados Unidos, específicamente a Nashville, Tennessee, a los festivales de country que allí se celebran. A principio del 2000 comienza a notarse la necesidad de un punto de reunión para quienes deseaban compartir la música entre amigos, por lo que a éste productor le surge la idea de realizar en su localidad un encuentro musical.

En el año 2003 uno de los entrevistados (parte del equipo fundador) junto con los productores de la radio toman la iniciativa de planificar un evento pequeño para que asistan los admiradores del género. Organizan un recital, donde comienzan a aparecer las bandas argentinas del género, que mezclaban blues, folk, rock, bluegrass, entre otros subgéneros, con la intención de rendir tributo a sus bandas preferidas e incursionar en la creación de nuevos temas musicales. Así es como, ese mismo año, se realiza la primera edición siendo el lugar elegido el casino de la Prefectura; allí se realizó una cena improvisando una zapada con las personas que asistieron.



Primera zapada en el Casino de la Prefectura año, año 2003. Fuente: creadores del evento.

Algunos de los asistentes del primer encuentro, que se encontraban dentro de los entrevistados de forma casual, comentaron que aún sin conocerse entre todos los que estaban allí presentes esa noche, pudieron sentir el encuentro como un grupo de amigos unidos que disfrutaban el tiempo juntos tocando su música preferida.

El primer evento atrajo a sesenta participantes aproximadamente, de los cuales en su mayoría eran sampedrinos de todas las edades. Se bailaba pero entre amigos y disfrutando la música, dejándose llevar por ella.

Uno de los organizadores del evento entrevistado, expresó que: *San Pedro es una ciudad tradicional, más aún en el 2003, comparado con la capital federal que es más cosmopolita, donde quizás se deberían haber iniciado los festivales. Menciona que resulta extraño que se hayan adaptado tan bien, ya que las ciudades del interior se encuentran más ligadas al rock y al folklore, son tradicionalistas.*

En la segunda entrega del festival se modificó el lugar de realización del mismo, utilizando el espacio al aire libre de las barrancas, donde había suficiente lugar para que los asistentes pudieran apreciar el festival desde la comodidad de sus asientos. Además se incluyó un escenario y una organización detallada por parte de los productores, especificando cómo querían que se desarrollara el encuentro.



Segundo encuentro, Barrancas año 2004. Fuente: creadores del evento.

Con el paso de los años el festival incrementa su repercusión, dada por la difusión radial y el comentario boca en boca de los asistentes. De este modo se comienzan a sumar nuevos artistas, quienes aportan sus melodías de autoría propia e interpretan también los grandes éxitos. Los músicos participantes viajaban de diferentes regiones de Argentina, con sus familias e instrumentos; en este contexto, en el festival, se crea un fuerte vínculo dado por el ambiente familiar y la música.

Desde el año 2005 comienzan a aparecer entre el público personas que se animaban a bailar, siguiendo el estilo de baile del género.

En los años siguientes, emerge en San Pedro el baile line dance, traído desde Estados Unidos, visto en series de televisión y representado en comics, donde fanáticos se unen a profesionales del baile que son atraídos por el festival. Esto tuvo una importante repercusión, ya que actualmente en San Pedro existen academias de baile line dance, que son concurridas por la población local. La existencia de estas academias, forman parte de la cultura que trajo arraigada el country, donde la música se manifiesta.

Se crean escuelas de line dance en Córdoba y Santa Fe, generadas por el gusto de este baile popular y la repercusión que trajo consigo. Sus asistentes son personas que ya concurrían al festival, como también otras que se fueron sumando al hacerse cada día más conocido. Tal importancia tuvo este movimiento, que actualmente, los bailarines viajan en grupos para realizar sus presentaciones de la danza en el festival, con sus trajes de

cowboys, botas campiranas de cuero y flecos y sus sombreros de vaqueros. El line dance ya no se baila tanto en Estados Unidos, pero si en Europa, España, Italia y Francia, donde se realizan otros festivales.

Años más tarde, y como consecuencia natural del gusto de los asistentes, gran parte de los turistas que asisten utilizan la estética cowboy para representar el género musical, utilizando al menos uno de los accesorios característicos. Comienzan a aparecer entre el público personas que se animan a bailar. Tal fue la aceptación del baile, que actualmente durante el transcurso del año, los sampedrinos se encuentran en la plaza principal para bailar y preparar sus coreografías.



Histórico Line Dance en San Pedro en su última edición del festival. Fuente: diario noticias San Pedro.

En la IV edición del festival, éste contaba con una duración de tres días consecutivos; si bien no se han realizado estudios de cuántas personas asistían en ese momento, se estiman, según datos de la Municipalidad de San Pedro, que al menos cinco mil turistas fanáticos del género vinieron para la fecha del festival y concurrieron al mismo. Dado el aumento de los participantes del evento y de los asistentes al mismo, se acuerda junto con la Municipalidad de San Pedro, trasladar el festival al Predio Municipal, donde es celebrado actualmente.



Fuente: fotografía tomada por Julián Pujol para Radio Country2.

Durante los años en que fue creciendo el festival, se fueron sumando empresas y colaboradores para que pueda continuar siendo gratuito, para disfrute de sampedrinos y turistas. Además, con cada edición se incorporan nuevas bandas, las cuales no tienen ganancias por el show presentado; sólo se les ofrece algún viático para alimentos.

En la última edición del festival, en el año 2019, se comienza a planificar el evento desde los primeros días del año, donde la municipalidad brinda su apoyo, junto con la Embajada de Estados Unidos en Argentina, sumando al show bandas de el país mencionado.

El festival es de y para las personas, todos ayudan para los preparativos y el armado de escenarios, entre otras actividades.

Los productores incrementaron un día al evento en la edición del año 2019, por lo que tuvo una duración de cuatro días consecutivos, de jueves a domingo, celebrado en el último fin de semana de Septiembre, como lo suelen realizar tradicionalmente. Lograron atraer a más de 30 mil personas durante esos 4 días, quienes disfrutaron de 86 grupos del género musical y solistas.



Fuente: fotografía tomada por Julián Pujol para Radio Country2.

La Asociación Música Country Argentina (AMCA), surge seis años atrás, como resultado de la confluencia del festival y en el ámbito del mismo. Es un ente que otorga un marco legal y ordena las actividades del género; está presente en todos los encuentros que se llevan a cabo en Argentina y ha ayudado a la creación del Lima Rodeo Fest, mencionado anteriormente. La asociación colabora con el armado y organización del festival, y posee socios en todo el país. Además, las escuelas line dance están asociadas al AMCA.

Durante los 16 años consecutivos de realización del festival, se formaron nuevas bandas clásicas y con variantes, e incluso se creó una radio exclusiva que transmite las veinticuatro horas del día esta música.

Según aportes de los entrevistados, *“la música country se está federalizando, sin dejar de lado el folklore. Pero lo que está construyendo es una cultura muy propia, con todo lo generado por el festival y cómo se comportan los residentes”*. Expresa además, que *“la música acarrea cultura, y no es posible poner la cultura en una valija y llevarla a otro país, pero lo que sucedió en San Pedro resulta diferente, los residentes absorbieron el Country, sin dejar de lado sus otras culturas musicales”*.

Actualmente para poder conseguir alojamiento en la fecha del festival, es necesario reservar con considerables días de anticipación, estimado entre dos o tres meses antes. Como consecuencia de la cantidad de personas que asisten al evento, gran parte de ellas no consiguen alojamiento, siendo las ciudades cercanas a San Pedro las que reciben a los turistas que no poseen un establecimiento para pernoctar en la ciudad. De este modo, el festival beneficia económicamente a las ciudades cercanas como Baradero.

Según la investigación realizada, no existen documentos, estudios previos de mercado, ni mediciones que contemplen la cantidad de asistentes, u otros datos sobre ellos. La municipalidad lleva una cuenta realizada por aproximación de la cantidad de turistas que asisten; sólo en el último encuentro, del año 2019 llevaron datos estadísticos de la cantidad de personas que asistieron, unas treinta mil durante los 4 días de duración del festival.

Al no existir un estudio a través de los años de realización del festival, con la cantidad de personas que han asistido y su tipología, no es posible realizar una aproximación de las que concurrirán el año próximo. En consecuencia, no existe una planificación ni proyección de crecimiento del festival. Sin embargo, se conoce que hay dos tipos diferentes de asistentes al festival, quienes van a escuchar y quienes van a bailar.

Cada año se suman nuevos turistas y la organización del festival queda inconclusa. Fruto de esta situación, no alcanzan los alimentos que son ofrecidos en el predio, lo que genera descontento en el turista.

Se encuentran otros lugares de eventos, que poseen menos concurrencia, los cuales son relativamente nuevos y fueron creados ya que a los turistas que concurren al festival no les resulta suficiente cuatro días de evento al año. De este modo, junto con el AMCA crearon más momentos para encontrarse. Estos eventos son Santa Anita en Entre Ríos, se celebra en carnaval febrero, Las Flores Cars Bikes & Country Music Festival en Las Flores, Buenos Aires, el Rancho Taxco en Ezeiza. San Pedro fue el epicentro de todos estos eventos, y si bien incluyen la música country dentro de su programa, no están dedicados completamente a ella como sucede en el festival en San Pedro; se suman encuentros de autos clásicos, actividades en bicicleta, entre otros.

Sección II: Trabajo de campo, características de la muestra

A continuación, se exponen las principales características de los residentes entrevistados en el destino bajo análisis. A fin de lograr interpretar el perfil general de los residentes de San Pedro, cabe recordar que el mismo será formado por las características predominantes en cuanto a género, edad, tiempo de residencia y si trabaja en turismo de forma directa.

Considerando la última característica ya que permite valorizar el perfil del residente según su trabajo; pues no es la misma apreciación la que puede aportar un residente que trabaja directamente con el turismo (que se ve beneficiado por él durante el festival), en contraposición de un ciudadano que no trabaja de forma directa en turismo.

Éste último puede aportar una perspectiva más nítida, sin el valor agregado ganancial que puede aportar el festival.



Gráfico n°1. Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico 1, en cuanto al género de la muestra, el perfil predominante con el 63,6% de los entrevistados corresponden al género femenino, y el 36,4% restante pertenece al género masculino; es decir, que han respondido las entrevistas más mujeres que hombres.

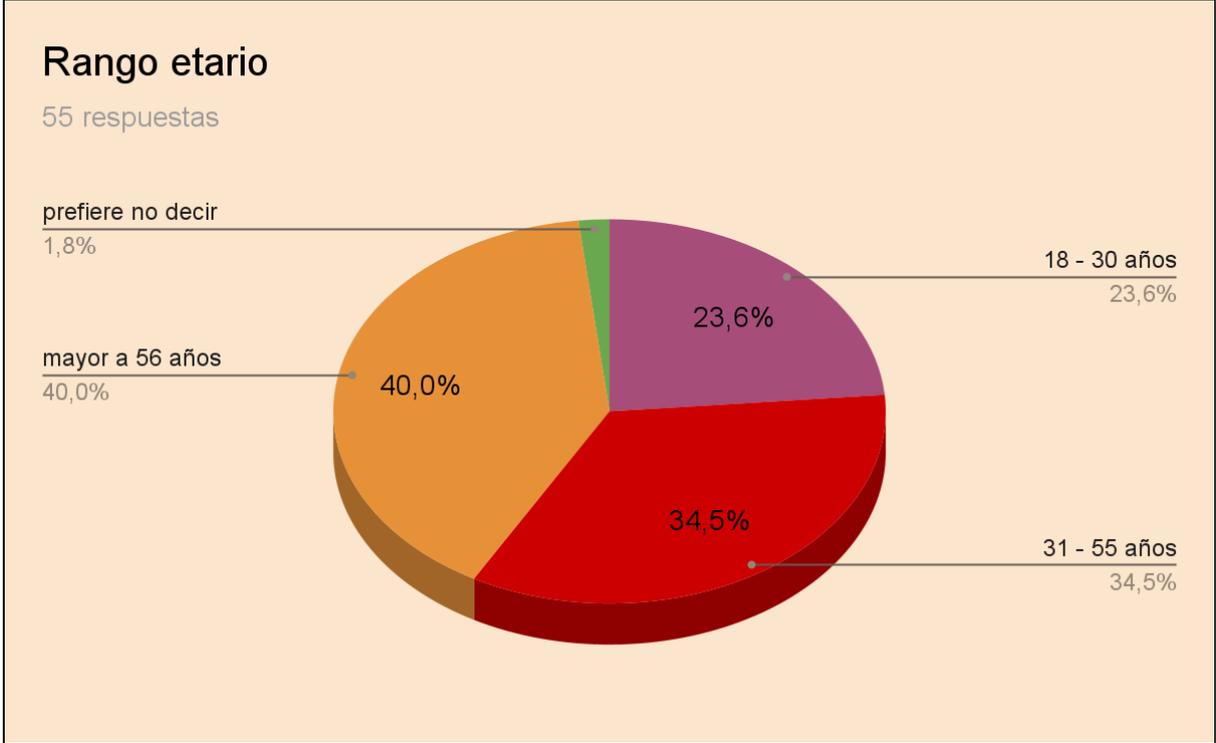


Gráfico n°2. Fuente: elaboración propia.

A partir del gráfico 2 se observa que el rango etario está compuesto por un porcentaje predominante del 40% de la muestra perteneciente a residentes mayores de 56 años, seguido por un 34,5% constituido por residentes de entre 31 y 55 años, y un 23,6% integrado por residentes de entre 18 y 30 años; por último, se encuentra un 1,8% de la muestra que ha decidido no especificar su edad.

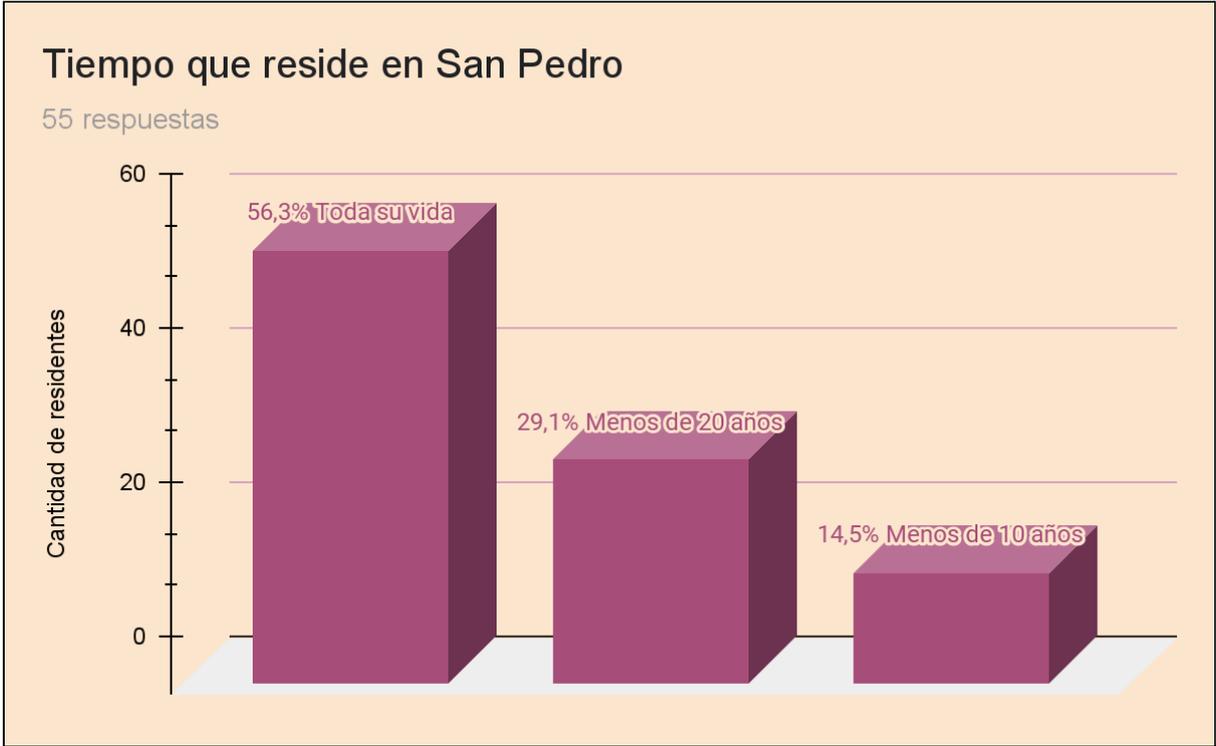


Gráfico n° 3. Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior es posible visualizar que el 56,3% de la muestra ha vivido toda su vida en San Pedro, por lo que conoce a la perfección su historia. El 29,1% ha residido en la ciudad por menos de veinte años, sólo y el 14,5% ha habitado allí durante menos de diez años.

En el siguiente gráfico es posible reconocer dentro de la muestra la cantidad de residentes que trabajan de forma directa en turismo.



Gráfico n° 4. Fuente: Elaboración propia.

Analizando el gráfico 4, es posible distinguir que el 41,8% de la muestra trabaja de forma directa en turismo, siendo el 58,1% los residentes que no trabajan de forma directa.

A modo de conclusión se puede establecer que el 63,3% de la muestra pertenece al género femenino, el 40% tiene un rango etario mayor a 56 años, el 56,3% ha vivido toda su vida en el destino bajo análisis y el 58,1% no trabaja de forma directa con el turismo. Estos datos permiten especificar el perfil de los residentes entrevistados enmarcando sus características principales.

A pesar de trabajar de forma directa o no con el turismo, según los datos recopilados, que se mostrarán a continuación, los residentes se encuentran en su mayoría, satisfechos y conformes con la realización del festival en su ciudad.

Capítulo III

Sección I: Análisis e interpretación de los resultados

Se estudiaron en profundidad las entrevistas realizadas a los residentes de San Pedro, con el objetivo de analizar la perspectiva que estos poseen con respecto al Festival de Música Country, logrando reconocer si este evento forma parte del Patrimonio Cultural Musical del local. También fueron analizadas para identificar si la comunidad local percibe que el festival es un evento introducido artificialmente y que no corresponde con el estilo de vida del local.

En primera instancia se consideró dentro de la perspectiva del residente, la variable “Nivel de satisfacción del residente con el evento”.



Gráfico n°5. Fuente: Elaboración propia.

Se observa en el gráfico que el nivel de satisfacción de los residentes con respecto al Festival de Música Country en San Pedro es en un 71% “muy satisfactorio”, continuado por un porcentaje del 23,6% “satisfecho”, 3,6% se siente indiferente al festival, y por último, sólo un 1,8% se siente “poco satisfecho” con el mismo.

En segunda instancia se consideró la variable “Grado de conformidad” con respecto a la realización del festival en su ciudad.

Conformidad con la realización del evento en San Pedro

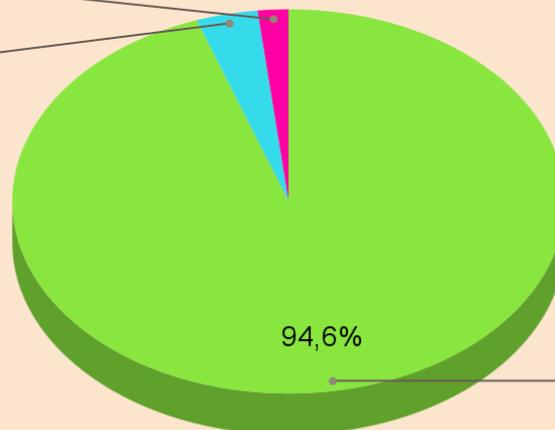
55 respuestas

No debería realizarse

1,8%

Le resulta indiferente

3,6%



Está de acuerdo

94,6%

Gráfico n°6. Fuente: Elaboración propia.

El 94,6% está de acuerdo con que el festival se realice en San Pedro. Incluso los residentes esperan a que llegue la fecha del festival para poder disfrutarlo.

Se puede concluir que de la muestra total, incluyendo trabajadores directos e indirectos de turismo, un 71% considera que se encuentra muy satisfecho con el evento y a su vez, el 94,5% está de acuerdo con que el festival se realice en su ciudad. Esto demuestra la importancia que posee el festival para los sampedrinos, denotando en principio una percepción positiva del mismo.

El Festival de Música Country forma parte del Patrimonio Cultural Musical del sampedrino

55 respuestas



Gráfico n° 7: Percepción del residente ante el Festival de Música Country en San Pedro con respecto a si forma parte del Patrimonio Cultural Musical del sampedrino. Fuente: Elaboración propia.

Al analizar el gráfico 7 sobre la percepción que posee residente ante el Festival de Música Country en San Pedro, con respecto a si forma parte del Patrimonio Cultural Musical del sampedrino, es posible resaltar que el 81,1% de los entrevistados está de acuerdo en que forma parte de su Patrimonio Cultural Musical, un 14,5% está en desacuerdo y, finalmente, un 3,6% le resulta indiferente. La línea de tendencia azul demuestra con su pendiente vista de derecha a izquierda, el aumento en la cantidad de respuestas positivas. Esta valoración de la sociedad del destino bajo análisis, denota la apreciación del objeto inmaterial mediante el vínculo que poseen los residentes para con él, valorándolo como Patrimonio Cultural Musical local.

Como se comentó anteriormente, según el autor Ustárroz (2005), el Patrimonio cultural inmaterial musical, no se encuentra completamente definido, pero es considerado como la agrupación de posesiones y expresiones musicales materiales e inmateriales que son creadas por la comunidad con el paso del tiempo, lo que aporta para identificar y distinguir su cultura; por lo que debe ser debidamente preservado y compartido. De este modo, teniendo en cuenta la percepción aportada por los ciudadanos locales, el patrimonio cultural musical contribuye a la riqueza cultural de San Pedro, por lo que es valorado como una parte del patrimonio cultural.

Tal es la valoración de la sociedad local, que durante el año se realizan en diferentes bares noches temáticas Country. A su vez, según aportes de los entrevistados, durante el año 2017 se planteó por parte de los organizadores del evento la idea de trasladar el festival para realizarlo en otra ciudad; ante esta situación, los sampedrininos se comprometieron en conjunto para comunicarse con los organizadores del evento y con la municipalidad para

En cuanto a tradición y pertenencia, las dos palabras más significativas y mencionadas por los residentes entrevistados, puede considerarse que el festival se ha internalizado en la vida de los sampedrinos, generando aceptación por parte de ellos ante un nuevo evento en su ciudad. Se evidencia que el hecho de que hayan repetido disfrute va de la mano con el ambiente familiar y la tranquilidad en la que se desarrolla el festival, conectando con las características principales del destino, proporcionando a los residentes sentirse identificados con los turistas que asisten y con la forma de realización del mismo. A su vez, el festival genera una mezcla de culturas, evidenciado en el movimiento generado por las escuelas de Line Dance fundadas en San Pedro, luego de que se comience a realizar el festival, y los aportes de los residentes entrevistados al afirmar que el género country es parte de sus vidas.

Autenticidad e introducción del evento en San Pedro

Uno de los interrogantes a resolver era lograr identificar si la comunidad local percibe que el festival es un evento introducido artificialmente y que no corresponde con el estilo de vida del ciudadano de San Pedro.

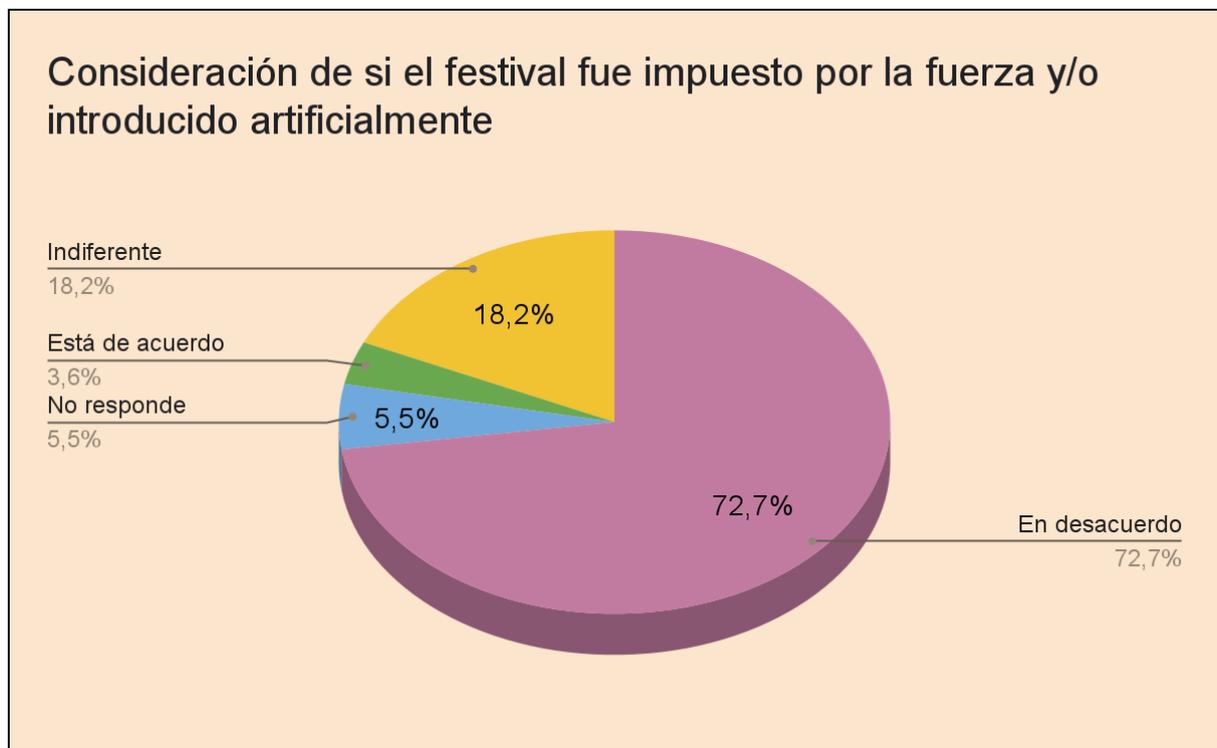


Gráfico n°8. Fuente: Elaboración propia.

Según el gráfico de variable “Consideración de si el festival fue impuesto por la fuerza y/o introducido artificialmente”, es posible remarcar que el 72,7% de la muestra considera que el evento no fue ni introducido artificialmente ni impuesto por la fuerza en la ciudad. El 18,2% de los residentes entrevistados expresaron que les resulta indiferente si fué de ese modo o no. En tercer lugar, un 5,5% de la muestra ha preferido no responder ante este cuestionamiento.

Por último, sólo un 3,6% considera que el festival ha sido introducido en la ciudad de manera artificial y por la fuerza, sin tener en cuenta las opiniones de los ciudadanos.

Dentro de este último grupo, se encuentran residentes que estiman que el evento fue impuesto por la Municipalidad de Turismo de San Pedro, de la misma forma que otras actividades turísticas que son realizadas en la zona; ignorando la verdadera forma en que comenzó a realizarse el festival.

Considerando las respuestas de los entrevistados se puede aclarar que en los primeros festivales, los residentes no estaban conformes con la introducción del mismo en su ciudad, el turismo estaba comenzando a desarrollarse y los ciudadanos locales se sentían invadidos, pues no era de su agrado compartir su espacio con extraños. Quienes más afectados se veían por estos cambios eran los adultos mayores, que denotaban un rechazo por los turistas en general, no sólo por la realización del festival. Con el paso del tiempo se fueron adaptando y la “*barrera cultural*” que mencionan durante la entrevista fue desapareciendo.

Con el pasar de los años, se fué generando una adaptación de todo el ambiente , no sólo de los residentes, sino también de las estructuras de la ciudad, transformando espacios para que el turista y el residente puedan disfrutar la ciudad a la par.

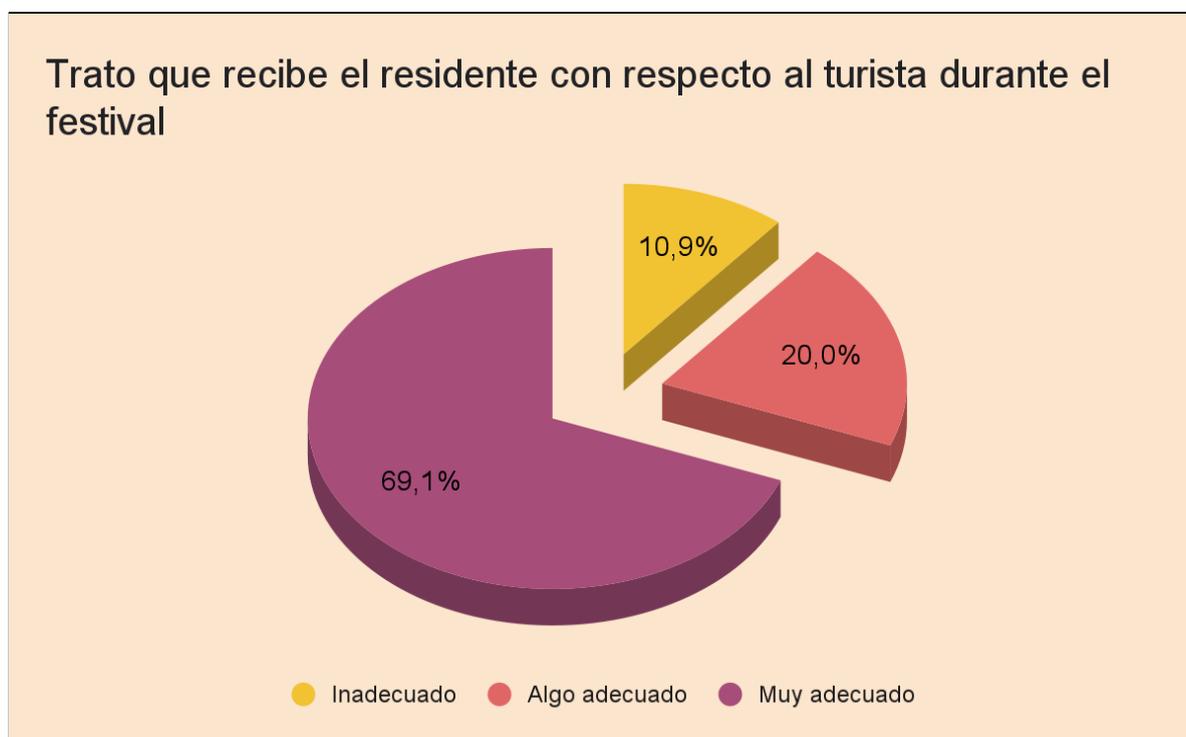


Gráfico n°9. Fuente: Elaboración propia.

Considerando la variable “Trato que recibe el residente con respecto al turista durante el festival”, un 69,09% de la muestra sostiene que la relación con los turistas es muy adecuada, seguido por un 20% de entrevistados quienes consideran algo adecuada la forma de relacionarse que posee el turista con el residente. Por último, un 10,9% siente esta relación inadecuada.

Con respecto a la variable “Sentimiento de invasión”, un 81,5% de la muestra no se siente invadido por el turismo durante el festival, mientras que el 11,1% siguiente considera que tal vez puede sentirse invadido, pero no como un valor absoluto. Sólo el 7,4% se siente

invadido en su ciudad. Dentro de los últimos dos grupos, se encuentran residentes entrevistados de rango etario mayor a 56 años.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible apreciar que esa brecha existente entre los ciudadanos y los turistas que asisten al evento fue desapareciendo. Tanto es así que los residentes ayudan con el armado del festival, cada uno de ellos aportando de diferentes maneras, pero participando en conjunto. Ésta brecha fue desapareciendo naturalmente por las características del festival, ya que los residentes consideran que el Festival de Música Country es un evento familiar, en el que asisten niños y abuelos a toda hora. También se puede considerar que la evidencia de que el turismo brinda beneficios económicos a los residentes coopera en la disminución o extinción de la brecha mencionada.

Si bien se produce una concurrencia masiva de turistas en la zona del predio municipal durante el festival, los residentes pueden continuar con normalidad sus vidas; muchos eligen asistir al festival y compartir la tarde con *“mates, amigos, familias y buena música”*.



Gráfico n°10. Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la valoración del gráfico número 10, es posible visualizar que el 98,2% de la muestra considera al Festival de Música Country como una tradición de su ciudad; siendo sólo el 1,8% de los residentes entrevistados quienes no consideran que el evento sea parte de su tradición.

Entre las respuestas recopiladas, la mayoría de los encuestados consideran que el festival *“es parte del sampedrino”* y que éstos se han *“apropiado”* del mismo. Además aseguran que el evento *“confluye perfecto con la sintonía familiar de San Pedro”*.

Continuando con el lineamiento planteado en el marco teórico por Arévalo (2004), se considera el concepto de tradición desde una postura renovada, que es conformada por la sociedad, es decir, que es construida por la sociedad y varía según la temporalidad y las culturas adoptadas. La tradición de los sampedrinos se ha reinventado al tomar como propio el festival, adueñándose del mismo, sumando cambios en sus culturas; y estos cambios, contemplando la adaptación de la comunidad local, son consustanciales a la sociedad local, generando una nueva forma de expresión cultural, como sucede con la internalización del baile Line Dance y la utilización de vestimenta alusiva al género country.

Se establece que continuamente se reincorpora el pasado al presente, de ese modo la tradición implica una selección de la realidad del sampedrino. He aquí un punto de unión entre la historia de la evolución del género country, con los vaqueros o cowboys y los gauchos argentinos.

Numerosos residentes entrevistados han expresado que se sienten identificados con el cowboy por las similitudes de trabajo en el área ganadera, lo que se aproxima a la vida del gaucho argentino, muy cercano al estilo de vida del sampedrino años atrás. De este modo, al ser la tradición un hecho que permanece una parte del pasado en el presente, sumado a los cambios del presente, es posible considerar que está mezcla de tiempos y culturas ha generado en la ciudad una nueva construcción social basada en el festival, que se elabora desde el presente hacia el pasado, encontrando similitudes en el camino. Este nuevo legado cultural, posee un significado para la sociedad, éste es la unión de la comunidad al elegir cada año celebrar una nueva tradición, adaptándose a los continuos cambios del entorno.



Gráfico n°11. Fuente: Elaboración propia.

Realizando una interpretación de los resultados expuestos en el gráfico número 11, en primera instancia es posible reconocer que 42 residentes por sobre 55 de la muestra (76,36% de los entrevistados) consideran que el festival es auténtico. Tan sólo 8 entrevistados (14,54%) expresaron que el evento no es auténtico y por último, 5 de ellos (9,09%) consideran que les resulta indiferente si es auténtico o no.

Retomando lo expresado por Barretto (2005), la autenticidad es conceptualizada como señal de congelamiento, al igual que sucede con la idea común que se tiene con respecto a la tradición (Arévalo 2004), esto es, lo que es transmitido del pasado. En contraposición, se puede establecer que la autenticidad del evento y la tradición, están reflejadas en la construcción social generada por los residentes, sobre la percepción que poseen sobre lo que contiene valor para ellos. Está construcción, es la mencionada por Wang (1999) en el marco teórico. A su vez, Cohen (2005) pone énfasis en que las percepciones exactas e inexactas sobre la autenticidad están relacionadas con la identidad y tradición percibida. De este modo es posible percibir al festival como el objeto valorado por la sociedad.

De manera complementaria, se puede establecer que el Festival resulta auténtico para los residentes, ya que dentro de sus características principales, mantiene una base similar a los eventos realizados en Estados Unidos, Tennessee; pero con una parte de la cultura de los argentinos.

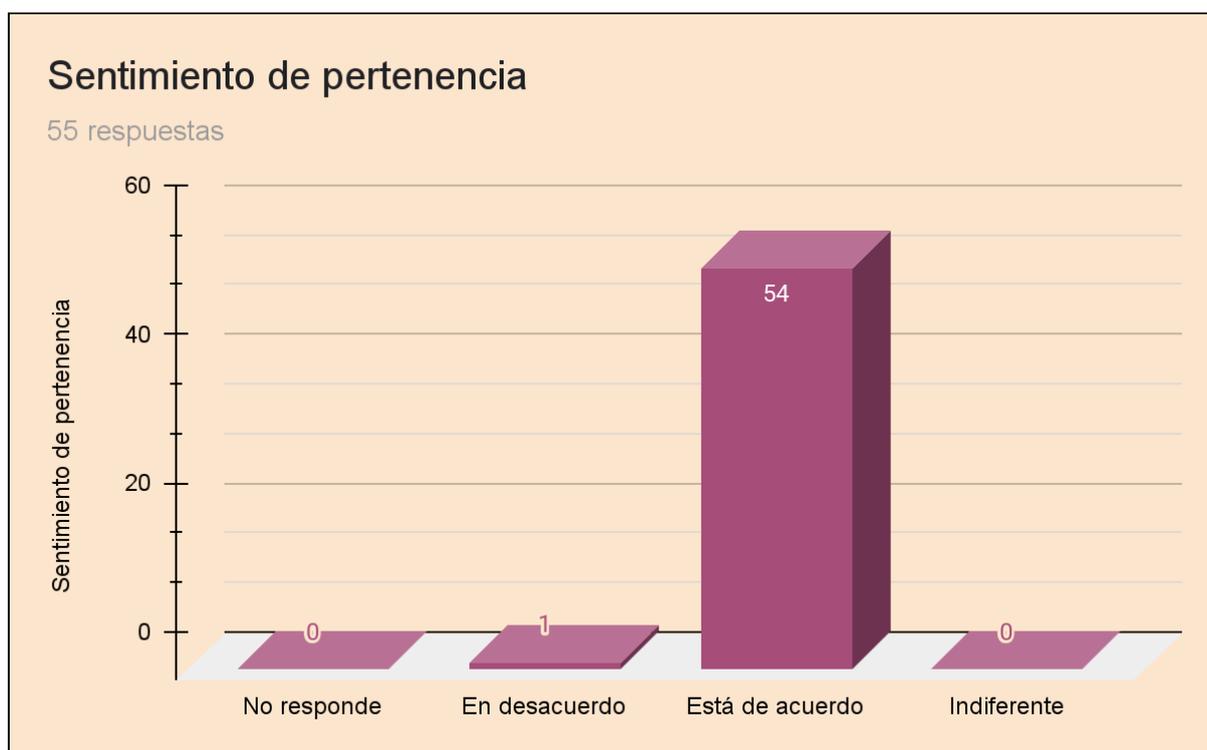


Gráfico n°12. Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico “Sentimiento de pertenencia”, 54 residentes entrevistados consideraron que el festival pertenece a su ciudad, mientras sólo uno de ellos respondió que no estaba de acuerdo.

Realizando un análisis de las respuestas de los entrevistados, éstos han expresado que consideran que se ha generado una mezcla de culturas, donde el festival les resulta genuino por haber surgido en sus comienzos por un grupo de sus residentes y que lo eligen como comunidad. El ambiente familiar generado por los ciudadanos de San Pedro y los visitantes que asisten al festival, sumado al tiempo de dedicación que aportan los residentes para la preparación del evento, generan un fuerte sentimiento de pertenencia en los residentes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, y comparando con lo expuesto por Wang (1999) comentado anteriormente, el Festival de Música Country representa un recurso turístico que los residentes valoran como un recurso que aporta autenticidad constructiva a su ciudad, por el valor y la atractividad que posee según la construcción social generada por los ciudadanos locales.

Se puede establecer que en esta sociedad activa globalmente, sus ciudadanos adaptan sus tradiciones y costumbres, incorporando nuevos patrimonios culturales que pueden ser generados por la actividad turística, como lo es el festival. De este modo, la cultura general, las tradiciones y el patrimonio, se van actualizando, manteniendo una base de su herencia y, a su vez, complementando con nuevas tradiciones.

Entonces, será auténtico para esta sociedad lo que los residentes consideran propio y se sientan identificados, como lo es la historia, el patrimonio, la música y el estilo de turistas que asisten al evento, en este caso familias.

Luego del análisis de los gráficos y variables mostrados anteriormente, se puede sintetizar que el evento resulta auténtico para los residentes entrevistados en la muestra, pues este posee valor para ellos. Dentro del análisis realizado se puede establecer, según la percepción que poseen los residentes en cuanto al festival, que la valoración que poseen del objeto en sí, es positiva, al estimarlo como una tradición de su ciudad que no fue impuesto por agentes externos a ellos, sino que surge de los mismos residentes, y han llegado a internalizarlo hasta percibirlo propio y auténtico de su localidad. Con el festival, los residentes consideran que pueden distinguirse de los destinos competidores.

Sección II: Síntesis de la percepción de los residentes

Como se mencionó con anterioridad, se considera la percepción de los residentes de un destino turístico, como aquella opinión que cada residente posee sobre el turismo en su localidad; en este caso, sobre el festival turístico que se lleva a cabo en su ciudad. Ésta percepción resulta influenciada por las experiencias vividas previamente, de manera lógica o no, en el marco de la actividad turística; es tomada como una percepción sensorial del turismo, que refiere a cómo los residentes de una ciudad perciben y procesan los estímulos sensoriales mediante los sentidos para generar una impresión consciente de la realidad física que poseen en su entorno.

Teniendo en cuenta los datos analizados en cuanto al perfil general de la muestra, se determinó que en su mayoría los entrevistados son de género femenino, con un rango etario mayor a 56 años; en relación a la permanencia en la ciudad bajo análisis, han vivido toda su vida en San Pedro. En cuanto a si se ven afectados directamente por el festival en sus trabajos, más de la mitad de la muestra negó trabajar directamente con el turismo (58,2%). Sin embargo, resulta significativo que un 41,8% de la muestra trabaje en turismo.

Siguiendo lo planteado por el autor Cordero Monterrubio (2008), la percepción que poseen los residentes de un destino turístico puede aportar información valiosa al momento de considerar los impactos generados por el turismo, ya que los efectos que puedan alcanzar las percepciones de los residentes en el incremento de una actividad turística, están asociados a la percepción que los residentes estimen teniendo en cuenta la posibilidad de que el turismo les permita mejorar o deteriorar su calidad de vida.

Si bien el objetivo de este trabajo de investigación no fue reconocer el entorno económico, social, cultural y ambiental, éstos fueron mencionados en las respuestas de la percepción que poseen los residentes en cuanto al Festival de Música Country en su ciudad, permitiendo formar una concepción general de la percepción que poseen.

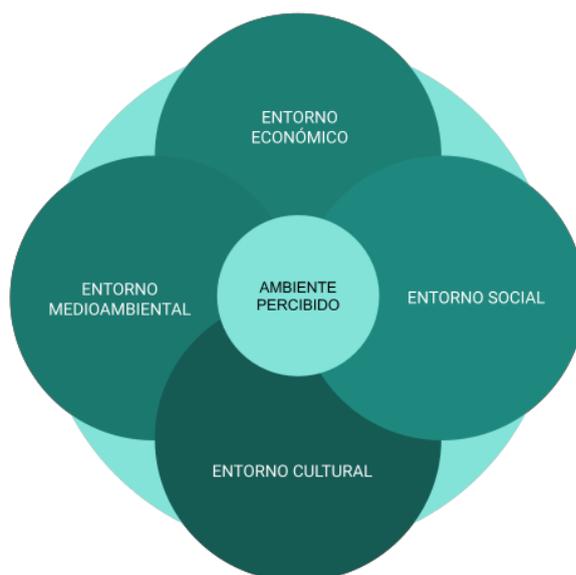


Gráfico n°13: Ambiente percibido por los residentes de San Pedro. Fuente: Elaboración propia.

Desde el punto de vista del entorno sociocultural, según las contribuciones de los residentes, se puede mencionar el importante sentimiento de pertenencia en cuanto al festival, al punto de expresar apropiación del mismo. También se puede remarcar que los residentes consideran que se destacan de otros destinos turísticos por tener el Festival de Música Country en su agenda cultural, siendo éste parte de sus tradiciones y considerado dentro de su patrimonio cultural musical.

Se visibiliza una mezcla de culturas, donde los residentes se percibieron en cierto modo identificados con la estética campirana del country. Esto mismo han expresado ciudadanos locales entrevistados, sosteniendo que *“El estilo country es muy parecido a nosotros en sí, personas trabajadoras que comparten entre familias, que siempre trabajaron con el ganado y con la tierra; bajo ese punto de vista nuestros gauchos no resultan tan diferentes de los cowboys”*.

Esta mezcla de culturas ha creado un ambiente perfecto para la realización del festival, armonioso. Tanto residentes como turistas que asisten se sienten a gusto en el lugar, las familias comparten las tardes en el predio municipal y en la plaza principal, contando historias y bailando. Se generan lazos de amistad que perduran por años. Con la trayectoria el festival se convirtió en tradición de la ciudad, dado que 16 años realizando el evento representa a una nueva generación poblacional que creció con ésta cultura.

Una de las mujeres dentro del rango etario mayores de 56 años expresó durante la entrevista que *“el Festival de Música Country forma parte de mi herencia, pues mis hijos se criaron bailando disfrazados de vaqueros, todos mis vecinos aman la época en la que llega el festival”*.

Otro aporte a destacar fue el de un hombre de rango etario entre 31 y 55 años entrevistado quien afirmó, *“el festival es la herencia que le estamos dejando a nuestros hijos y nietos, ya*

son casi 20 años de esta actividad, forma parte de nuestro pasado y de nuestro futuro porque lo seguiremos haciendo”.

Los residentes modifican sus comportamientos habituales, ya que comienzan con los preparativos del festival con meses de anticipación, en especial los comercios y los feriantes con sus artesanías y dulces regionales caseros.

Otro impacto positivo generado por el festival y percibido por el residente es la conciencia social reflejada en la ayuda mutua entre ciudadanos para que todos puedan participar del festival y obtener beneficios del mismo; esto es posible reconocerlo también, en la integración social mediante la cooperación en conjunto para el armado de los stand de la feria en el predio del evento y del escenario principal, donde los residentes aportan tiempo y voluntad para que todo esté terminado en tiempo y forma. Se considera que no podría ser negativo para la sociedad local la realización del festival si los residentes en general aportan los anteriores comentarios y afirmaciones.

En cuanto al entorno económico, según los aportes de los entrevistados, el festival le permite a los residentes un aumento en su economía, como se puede apreciar en el gráfico siguiente.



Gráfico n°14. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al beneficio económico que genera el festival en los últimos días de Septiembre, se puede considerar, con 41 respuestas afirmativas de la muestra (71,4%) , que permite un aumento en su economía, de forma directa e indirecta, para toda la población, no sólo para trabajadores de turismo. Esto va en línea con lo que establece Coutinho & Coutinho (2007) es posible afirmar que el turismo de eventos es un apreciado incentivo para la economía de un determinado destino turístico, debido a que produce un importante movimiento en los

diversos sectores de la economía. De este modo se origina un incremento de los ingresos y de las modalidades de trabajo de forma directa e indirecta. Esto fomenta oportunidades nuevas para los ciudadanos locales, generando una redistribución de los beneficios.

Como se ha podido ver en el gráfico número 14, en su mayoría los residentes de San Pedro perciben que el festival genera un aumento en su economía, sin importar si trabajan de forma directa o indirecta con el turismo. Esta situación surge debido a que la renta generada por el turismo se redistribuye en toda la sociedad local. A su vez genera un incremento de la economía a nivel regional, ya que todos los turistas que no consiguen alojamiento para pernoctar en San Pedro, se redistribuyen hacia las ciudades más cercanas, como Baradero, que se ven beneficiadas económicamente por el festival.

En contraposición con lo expresado por Ap (1992), donde se considera que los residentes no desean que su ciudad posea desarrollo turístico, debido a la incorrecta distribución de ganancias entre los ciudadanos; se puede mencionar que esta situación no sucede de esa forma con respecto a los ciudadanos de San Pedro. Por lo que no genera malestar en los residentes, y como consecuencia, el trato con los turistas es ameno.

En cuanto a impactos negativos relacionados con la economía, se puede observar el aumento de precios en general, que afecta directamente a la población. Ésto se debe a que, según expresaron los residentes, en los días previos al festival los comercios tales como supermercados, locales de ropa, electrónica, artesanías y decoración, que se encuentran cercanos al predio municipal incrementan sus precios, del mismo modo sucede en los establecimientos gastronómicos. El residente que posee comercio considera una oportunidad de ingresos extra durante los cuatro días que dura el evento, generando un efecto negativo, de malestar, en los sampedrinos que viven en zonas aledañas a la realización del festival. Los ciudadanos han comentado que días antes de que se realice el evento, realizan sus compras para luego no tener que abonar dinero extra. Más allá de esta situación particular, no se han encontrado otros impactos negativos significativos percibidos por la población local.

Desde el punto de vista del entorno medioambiental, se puede tener en cuenta el incorrecto tratamiento de residuos, ya que no se realiza la separación de los mismos en orgánicos e inorgánicos. Se encontraron además, según afirmaciones de los entrevistados, inconvenientes con la utilización de la tierra, ya que el predio municipal donde se realiza el evento, al finalizar el mismo, queda sin césped, es decir, el predio queda con el terreno yermo durante un tiempo. Esto se debe a la cantidad de turistas y ciudadanos locales que asisten. Ambas situaciones desagradan al residente y consideran que se deberían mejorar de alguna forma.

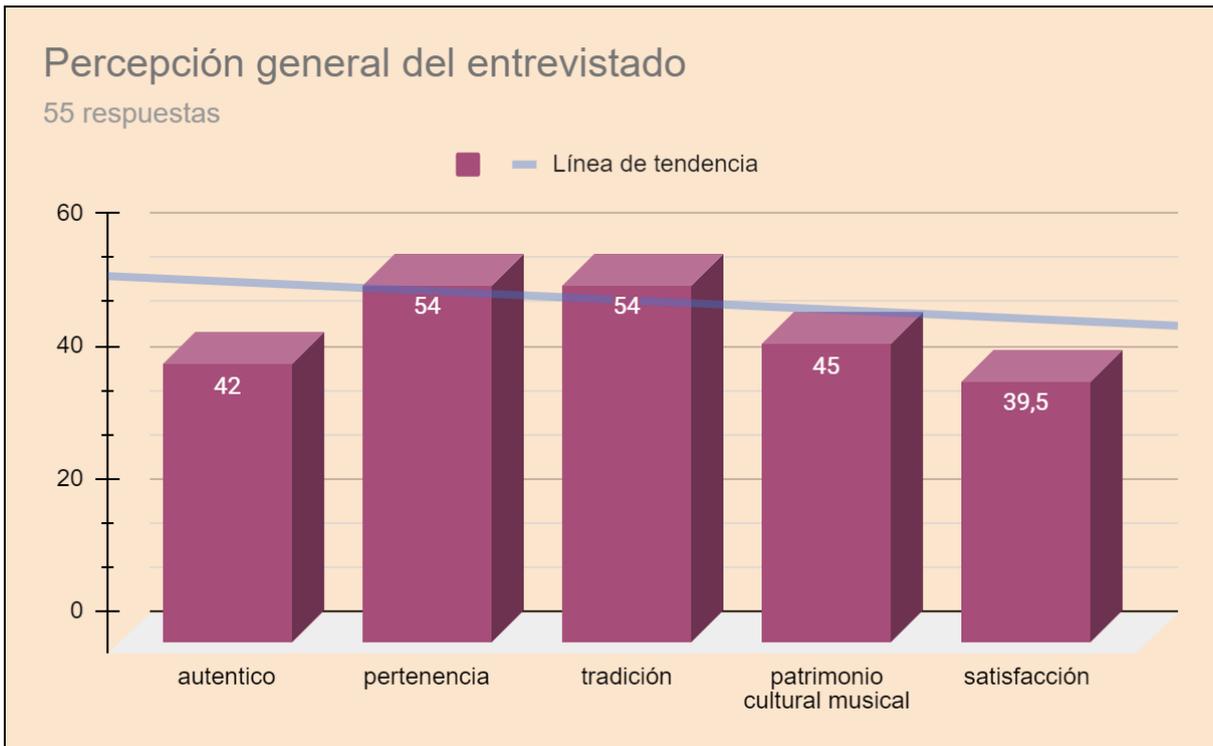


Gráfico n°15. Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico número 15 se han cruzado los valores más altos de diferentes variables para analizar en profundidad la percepción general que poseen los residentes en cuanto a la realización del festival en su ciudad. Éstas variables son tradición, sentimiento de pertenencia, consideración del festival como Patrimonio Cultural Musical, autenticidad y nivel de satisfacción. Al mirar la línea de tendencia se puede comprobar que al menos 40 residentes de la muestra, es decir, un 72,7% de los entrevistados, consideran que el festival es auténtico, les pertenece, forma parte de su tradición y de su patrimonio cultural musical, así como también se encuentran satisfechos con que sea realizado en su ciudad.

Dentro de la muestra de residentes es posible dividir la misma en dos segmentos de entrevistados, con dos perfiles diferentes, los cuales son residente activo y residente pasivo.

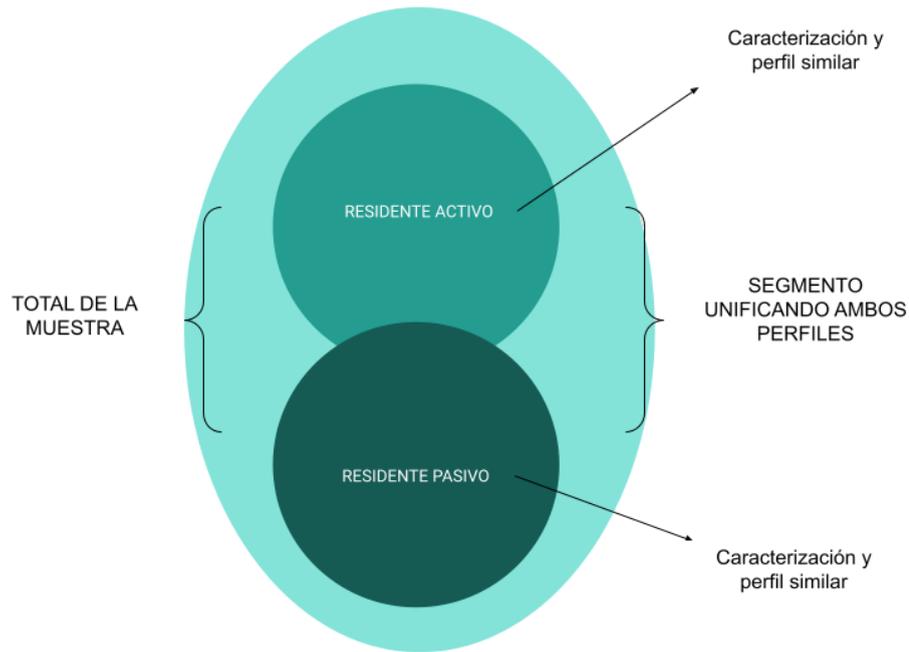


Gráfico n°16. Fuente: Elaboración propia.

Residente Activo: son aquellos residentes que pertenecen a la muestra, de rango etario menor a 56 años en su mayoría, de género mixto (femenino y masculino). Poseen un perfil social alto, son dinámicos y amables con los turistas. Éste tipo de residente es quien asiste al festival cada vez que puede, pues se encuentra encantado con su realización. A su vez, participa del evento ayudando con los preparativos del mismo; está involucrado con el festival de forma directa e interactúa con quienes asisten al festival.

Residente Pasivo: en su mayoría se encuentran entrevistados de rango etario mayor a 56 años, de género femenino. Poseen un perfil social bajo, son estáticos y si bien son amables con los turistas, no se interesan en interactuar con ellos. Éste tipo de ciudadano local, no suele asistir al festival, ya que continúa con su vida con normalidad; sin embargo, se encuentra conforme y satisfecho con la realización del mismo, y con las familias que asisten al evento.

Ambos segmentos de entrevistados consideran al Festival de Música Country como Patrimonio Cultural Musical de San Pedro, como un evento tradicional de su ciudad, auténtico y propio. Sin embargo, los residentes de la muestra no se consideran anfitriones del destino, algunos participan del festival y otros continúan con sus vidas con normalidad, pero sin el sentimiento mencionado.

Concluyendo, es posible remarcar que los ciudadanos locales perciben el festival con respeto, compartiendo con familias de turistas que asisten al mismo, el amor por su ciudad. Por lo que el festival confluye en armonía con el estilo de vida del sampedrino, pues se sienten cómodos con el turismo generado por el evento, y es de importancia destacar que actualmente no se sienten invadidos por el mismo.

Conclusiones

A modo de conclusión, es posible determinar que si bien existen otros festivales similares al realizado en San Pedro, no se han encontrado antecedentes de estudios previos realizados para conocer la percepción que poseen los residentes de una ciudad sobre la realización de festivales de música country.

Se muestra el análisis de los aportes brindados por los residentes, logrando establecer patrones en las respuestas, obteniendo de ese modo la percepción general del ciudadano local en cuanto a la realización del evento, como también el entorno generado por el mismo, económico, social, cultural, y ambiental.

Los resultados obtenidos confluyen linealmente con las hipótesis planteadas en el caso de estudio. En resumen, se ha podido establecer que el estudio de las percepciones de los residentes de San Pedro ante el evento están compuestas por una actitud positiva frente al festival y los asistentes al mismo, creando un ambiente armonioso al estar conformes con la realización del evento y considerarlo propio, es decir, que forma parte de su tradición.

Se realizó una síntesis de la percepción de los residentes, logrando identificar el entorno económico, social, cultural y medioambiental. A su vez, a partir de los aportes brindados por los entrevistados, se determinó dos segmentos de residentes, los cuales fueron residentes activos y residentes pasivos. Los residentes activos son aquellos que asisten al festival, y se encuentran involucrados de forma directa con el mismo; a su vez, interactúan abiertamente con el turista, compartiendo momentos del festival con él. Los residentes pasivos son aquellos que no suelen asistir al festival, pues continúan con sus vidas con normalidad, pero se encuentran conformes con la realización del evento y con las familias que asisten.

Esto permitió conocer en profundidad la percepción de los entrevistados, y de ese modo establecer recomendaciones y propuestas para la mejora de la calidad de vida del residente, con la finalidad de lograr fidelizarlo en cuanto al turismo; y de esta forma, generar mejores condiciones para el turista.

En líneas generales, los ciudadanos locales esperan que llegue cada septiembre para poder disfrutar del festival, ya que se ha convertido en una tradición de su localidad. Al ser la tradición un hecho que permanece una parte del pasado en el presente, sumado a los cambios del presente, es posible considerar que esta mezcla de tiempos y culturas ha generado en la ciudad una nueva construcción social basada en el festival, que se elabora desde el presente hacia el pasado, encontrando similitudes en el camino. De modo que el turismo ha permitido poner en valor una nueva tradición que forma parte de la comunidad local.

En cuanto a si el evento resulta auténtico para los residentes, se ha podido establecer que el festival efectivamente es auténtico para ellos. Pues como se ha mencionado con

anterioridad considerando a Wang (1999), esta autenticidad es construida por los residentes considerando lo que genera valor para ellos.

Con lo mencionado en la historia de la evolución del género musical y los colonizadores españoles, no resulta descabellada la idea de que los Cowboys son en cierta forma similares a los gauchos de Argentina. Por lo que San Pedro, un lugar con mucha historia gauchesca, está íntimamente condicionado a sentirse parte del Country, es lógico que lo perciban Patrimonio Cultural Musical. A su vez, la relación existente entre la sociedad y el objeto está reflejada en la valoración que posee el residente con respecto al festival; pues este bien resulta de importancia para los ciudadanos locales al ser valorado como Patrimonio Cultural Musical.

El festival no resulta inducido, es propio de la historia del lugar, existe una conexión por la que este tipo de festividad ha sido tan bien recibida y apropiada en la ciudad; dado que siempre estuvo latente de cierto modo.

Se puede concluir que este festival turístico aporta bienestar en la sociedad, incorporando nueva cultura a la localidad, mejorando la economía regional y local, modificando a la comunidad, al incorporar conciencia social, sentimiento de pertenencia y nuevas tradiciones. Genera participación activa del residente para el armado del evento e interés por parte del mismo en las actividades realizadas en el festival.

Propuestas y recomendaciones

Se brindarán una serie de propuestas y recomendaciones para una mejor práctica del festival, teniendo en cuenta las opiniones de los residentes de San Pedro y las falencias reconocidas durante el trabajo de campo.

Con respecto a los músicos y artistas que concurren al festival para participar, de manera no onerosa, sólo recibiendo el almuerzo o cena por parte de los organizadores del festival, se puede recomendar la utilización de urnas de donaciones, para que los turistas puedan aportar, si así lo desean, un incentivo para los músicos.

Se recomienda aumentar la cantidad de cestos de residuos, para que se encuentren mejor distribuidos por todo el predio; como también que se realice la diferenciación entre residuos orgánicos e inorgánicos, para una mejor gestión de residuos y minimizar la contaminación adicional generada por el turismo durante el festival. A su vez, resulta importante que, con respecto a los baños públicos, se incremente la cantidad y la sanitización de los mismos durante el festival.

Teniendo en cuenta el acceso al festival y en la ciudad en general, se recomienda crear un plan de acción para transformar lugares estratégicos con accesibilidad para personas con discapacidad.

Se propone la creación de una política sustentable, considerando el cuidado del medioambiente, en particular la zona del predio municipal, donde se realiza el festival, ya que luego de realizado el mismo, el césped queda casi nulo, con la tierra arrasada. Esto podría ser difundido en las páginas web que promocionan el evento, para generar concientización a los turistas que asisten.

Se recomienda un mayor cuidado en cuanto a la disposición de indicaciones y señalización de tránsito, remarcando los sitios en los que no es posible estacionar el vehículo, preparando un área específica y cuidada para el aparcamiento de ciclomotores, y haciendo hincapié en las señalizaciones de velocidad máxima en las zonas aledañas al predio municipal.

Con respecto a la falta de establecimientos para pernoctar en San Pedro por la alta demanda en la fecha de realización del festival, se podrían conseguir inversores para generar más plazas de alojamiento, como también se podría suponer convenios con las localidades cercanas.

Finalmente, se recomienda continuar con el análisis de la percepción que poseen los residentes del destino bajo análisis para profundizar en los impactos socio-ambientales, económicos, políticos y culturales que posee el turismo en cuanto a lograr mejorar la gestión del destino. Esto puede contribuir a la formulación de políticas públicas que se amolden a las necesidades de la población local y la actividad turística del destino.

Bibliografía

- Amer Fernández, J. (2009). Los debates sobre la percepción social del turismo en las Islas Baleares.
- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Andriotis, K., y Vaughan, R. D. (2003). Urban residents' attitudes toward tourism development: The case of Crete. *Journal of travel research*, 42(2), 172-185.
- Ap, J. (1992). Residents' perceptions on tourism impacts. *Annals of tourism Research*, 19(4), 665-690.
- Barretto, M. (2005). Turismo étnico y tradiciones inventadas. Universidad de Caxias do Sul, El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación.
- Brida, J. G., Riaño, E., y Aguirre, S. Z. (2012). Percepciones de los residentes acerca de los impactos del turismo de cruceros en la comunidad: un análisis factorial y de clústeres. *Cuadernos de turismo*, (29), 79-107.
- Cacciutto, M., Corbo, Y. A., Cruz, G., Roldán, N. G., Castellucci, D. I., y Barbini, B. (2013). Percepciones de los residentes en destinos turísticos. Principales tendencias de abordaje e implicancias de la perspectiva socio-política. In XII Jornadas Nacionales y VI Simposio de Investigación-Acción en Turismo.
- Carrera Díaz, G. (2009). Iniciativas para la salvaguardia del Patrimonio Inmaterial en el contexto de la Convención UNESCO, 2003: una propuesta desde Andalucía.
- Chierichetti, L. (2012). La promoción del turismo musical: los festivales de música en Facebook. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 10(4), 49-58.
- Creswell, J. W. (2013). *Steps in conducting a scholarly mixed methods study*.
- Cripps, C. (1999). *La música popular en el siglo XX (Vol. 2)*. Ediciones AKAL.
- Cohen, E. (2005). Principales tendencias en el turismo contemporáneo. *Política y sociedad*, 42(1), 11-24.
- Conti, A. L., y Cravero Igarza, S. (2010). Patrimonio, comunidad local y turismo. *Notas en turismo y economía*.

Cordero, J. C. M. (2008). Residents perception of tourism: a critical theoretical and methodological review. CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva, 15(1), 35-44.

Cordero, J. C. M. (2009). Comunidad receptora: Elemento esencial en la gestión turística. Gestión turística, (11), 101-111.

Coutinho, H. P. M., y Coutinho, H. R. M. (2007). Turismo de eventos como alternativa para o problema da sazonalidade turística. Revista Eletrônica Aboré. Publicação da Escola Superior de Artes e Turismo. Edição, 3.

Di Paola, P. E. (2015). Tematización, autenticidad y turismo de fantasía (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Dormaels, M. (2011). Patrimonio, patrimonialización e identidad. Hacia una hermenéutica del patrimonio. Revista Herencia, 24(1-2).

Green, J. (2017). Turismo, desarrollo y el sector público en San Pedro, Buenos Aires (Doctoral dissertation, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.).

Grigera, T. (2018). Psicosociología del turismo.

McClatchy, D. (2000). Appalachian Traditional music: A short history. The Magazine for Traditional Music Through out the World. Ed. Fred McCormick, 5.

Monterrubio, J. C., Mendoza, M. M., Fernández, M. J., y Gulleto, G. S. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en bahías de Huatulco, México. Cuadernos de turismo, (28), 171-189.

Moreira-Wachtel, S., Tréllez Solís, E., y Sostenible-PDRS, P. D. R. (2013). La interpretación del patrimonio natural y cultural: Una visión intercultural y participativa.

Heinich, N. (2009). *La fabrique du patrimoine. De la cathédrale à la petite cuillère. Paris: Maison des sciences de l'homme.*

Sancho, A. (2008). OMT Organización Mundial del Turismo.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., y Torres, C. P. M. (1998). Metodología de la investigación (Vol. 1, pp. 233-426). México, DF: Mcgraw-hill.

Sierra, M. E. (2019). Couchsurfing: Un estudio exploratorio de las motivaciones en la experiencia turística (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Peréz, X. P. (2009). Turismo cultural. Uma visão antropológica. Tenerife, Espanha: ACA y PASOS, RTPC.

- Pickens, J. (2005). Attitudes and perceptions. *Organizational behavior in health care*, 43-76.
- Pinassi, C. A. (2016). La configuración de un nuevo espacio turístico recreativo a través de la valorización del patrimonio cultural: el caso de Bahía Blanca.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*, (21).
- Presenza, A., Del Chiappa, G., y Sheehan, L. (2013). Residents' engagement and local tourism governance in maturing beach destinations. Evidence from an Italian case study. *Journal of destination marketing & management*, 2(1), 22-30.
- Troncoso, C. A., y Almirón, A. V. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y transferencias*, 9(1), 56-74.
- Ustárroz, M. G. (2005). El patrimonio musical español y su gestión. *Revista de musicología*, 135-181.
- Valles Martínez, M. S. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional.
- Vela, M. R., y Molina, M. E. R. (2009). Actitud del residente hacia el turismo y el visitante: Factores determinantes en el turismo y excursionismo rural-cultural. *Cuadernos de turismo*, (23), 217-236.
- Velarde Naranjo, E. (2018). (Re) Producción de imaginarios de lugar a través de festivales musicales: el caso de Oxapampa y la música country.
- Wang, N. (1999). Rethinking authenticity in tourism experience. *Annals of tourism research*, 26(2), 349-370.

Referencias web

Información y fotos del evento Festa do Peao de Barretos en Brasil. Recuperado desde: Os Independentes página web: <https://www.independentes.com.br> visitado por última vez: 28/06/2021

Imágenes del Oxapampa Country Festival realizado en Perú. Recuperado desde: DOXA Rodeo Fest 2015 página web: <https://www.amcuruguay.com/DOxaPamparodeofest.htm> visitado por última vez: 28/06/2021

Imágenes y fotos del evento Lima Rodeo Fest realizado en Perú. Recuperado desde: <https://www.ernestojerardo.com/2017/07/cowboy-gastronomia-y-musica-country-en-lima-rodéo-fest-2017/> visitado por última vez: 29/06/2021

Imágenes y fotos del evento Huercasa Country Fest realizado en España. Recuperado desde: Huercasa Country Fest página web https://www.google.com/url?q=https://www.huercasacountryfestival.es/&sa=D&source=editor_s&ust=1625441809194000&usg=AOvVaw39Hy0182ONrz1SmL8UHWiR visitado por última vez: 29/06/2021

Imágenes y fotografías del capítulo 1 sección II: National Museum of American History. Página web oficial: <https://americanhistory.si.edu/> visitado por última vez: 06/07/2021

Imágenes y fotografías del capítulo I sección III: Diario noticias de San Pedro. Recuperado desde: <http://www.notisanpedro.info/2019/09/un-line-dance-historico-en-la-costanera.html> visitado por última vez: 18/08/2021

Fotografías del evento tomadas por Julián Pujol para Radio Country2: Max Country Music. Página web oficial: <https://www.maxcountrymusic.com> visitado por última vez: 18/08/2021